

**EFFECTOS SOCIOECONOMICOS Y MANEJO DE LA CRISIS GLOBAL
RAPIDA VISION DEL IMPACTO EN AMERICA LATINA**



FLACSO
ECUADOR

Alberto Acosta
Lourdes Montesdeoca
Marcelo Varela

Septiembre 2009
FLACSO-Ecuador

Contenido

A modo de introducción.....	4
1. América Latina en la antesala de la crisis global	4
1.1. Situación de la economía antes de la crisis	4
Recuperación del crecimiento económico.....	4
Exportaciones e inversiones en la base del auge previo a la crisis	7
Las remesas cada vez más importantes	9
1.2. El ámbito social antes de la crisis	11
La evolución de la inversión social previo a la crisis	11
El estado de los indicadores sociales	15
2. Impacto de la crisis en América Latina.....	16
Algunas expectativas de evolución de la crisis.....	16
Fuentes de financiamiento en medio de la crisis.....	22
Reducción del envío de remesas.....	23
Presiones sobre el sector fiscal	24
Reducción de los flujos de capitales.....	26
El empleo, talón de Aquiles de la crisis	27
3. Algunas conclusiones preliminares	32
Bibliografía	34

Tabla de Gráficos

Gráfico 1. Variación porcentual del PIB per cápita de América Latina 1990-2008.....	4
Gráfico 2. Precio de los combustibles, minerales y metales.....	7
Gráfico 3. Balanza de bienes y servicios.....	9
Gráfico 4. Flujos de remesas América Latina 1970-2008.....	10
Gráfico 5. Remesas recibidas por México 1979-2008.....	10
Gráfico 6. Ingresos netos de inversión extranjera directa a la región.....	11
Gráfico 7. Componentes del Gasto Social porcentaje promedio del PIB.....	13
Gráfico 8. Porcentaje de la población pobre en América latina 1980-2007.....	15
Gráfico 9. Pobreza en América Latina 1980-2007.....	16
Gráfico 10. Porcentaje de la población indigente en América latina 1980-2007.....	16
Gráfico 11. Indigentes en América Latina 1980-2007.....	16
Gráfico 12. Resultado primario de países con y sin explotación de productos primarios.....	25
Gráfico 13. Deuda del sector público 2007-2008.....	25
Gráfico 14. Ingresos fiscales provenientes de la explotación de productos primarios.....	26
Gráfico 15. Inversión extranjera directa.....	27

Tabla de Cuadros

Cuadro 1. Crecimiento de los Países de América Latina por regiones.....	5
Cuadro 2. Estructura de los componentes del PIB de la demanda de América Latina.....	6
Cuadro 3. Inflación anual mundial por regiones.....	6
Cuadro 4. Balanza de cuenta corriente países América Latina.....	8
Cuadro 5. Gasto social por habitante en dólares de 2000 por países.....	11
Cuadro 6. Gasto Social como porcentaje del PIB.....	12
Cuadro 7. Índice de riesgo-país alternativo.....	14
Cuadro 8. América Latina y el Caribe: resumen de las perspectivas.....	18
Cuadro 9. Perspectiva PIB por países.....	18
Cuadro 10. Estructura del PIB por componentes de la demanda de América latina.....	19
Cuadro 11. Perspectivas de la inflación promedio en América Latina.....	21
Cuadro 12. Síntesis de las medidas por países.....	29

A modo de introducción

Luego de aceptada la realidad de la crisis global, aún cuando ésta no ha sido superada, conviene evaluar los impactos de la misma. Es preciso resaltar que asistimos no sólo a una crisis económica de gran magnitud, la de mayor profundidad desde la gran depresión de los años 30 en el siglo XX.

A lo largo de la historia del capitalismo las crisis se han sucedido una y otra vez. Su evolución -atada a las demandas de reproducción y acumulación del capital- es cíclica. El capitalismo se caracteriza, entonces, por sus fases de auge y de posterior declinación. Esto nos obliga a superar las lecturas superficiales concentradas en las efervescencias financieras.

La actual crisis internacional, sin lugar a dudas sistémica presenta rasgos propios, exacerbados por la mundialización de la economía capitalista. Es una crisis de facetas múltiples, asimétricas y sincronizadas. Y se explica, además, por las políticas económicas liberalizantes y aperturistas que se han aplicado en el mundo. Como afirma el Premio Nobel de economía Joseph Stiglitz (2008), refiriéndose a las causas de la crisis,

“la verdad es que la mayoría de los errores se reducen a sólo uno: la creencia en que los mercados se ajustan solos y que el papel del gobierno debiera ser mínimo.”

En este punto, cuando el capitalismo una vez más puede salir (temporalmente) revitalizado, conviene analizar el impacto de la actual crisis sobre la situación socio-económica de América Latina. Tengamos presente, además, que un desmoronamiento de las economías centrales, no necesariamente amplía los espacios de acción de las economías periféricas. Todo dependerá de cómo reaccionan los países de la región y, por cierto, de la misma magnitud y duración de la crisis. Sin embargo, antes de puntualizar los principales efectos de la crisis conviene revisar brevemente cuál era la situación de la economía de la región antes de la crisis.

1. América Latina en la antesala de la crisis global

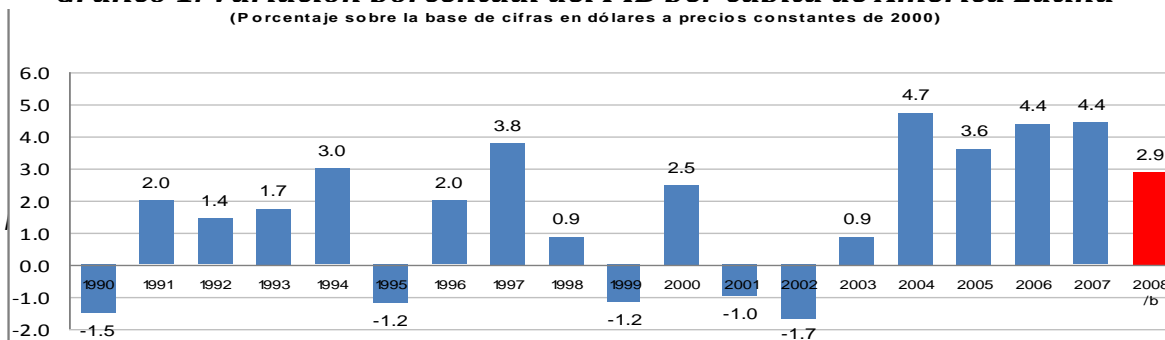
1.1. Situación de la economía antes de la crisis

Recuperación del crecimiento económico

América Latina vivió una corta época de recuperación económica hasta el año 2008. Según datos de la CEPAL, hasta dicho año los países de la región registraron 5 años consecutivos de crecimiento económico positivo, a una tasa promedio del 4% desde el 2003, tal como se aprecia en el gráfico 1.

Gráfico 1. Variación porcentual del PIB per cápita de América Latina

(Porcentaje sobre la base de cifras en dólares a precios constantes de 2000)



Según datos de la CEPAL, al 2008, en conjunto los países de América Latina¹ alcanzaron un PIB de 2.790 mil millones de dólares de 2000. Esta recuperación económica se explica en gran parte por el aumento de los precios internacionales de los productos que exporta la región: *commodities*, materias primas, en especial el petróleo y minerales.

Un análisis diferenciado por regiones nos permitirá tener una idea más clara de la evolución regional.

En cuanto al crecimiento de los países del Mercosur, podemos observar que han tenido importantes tasas de crecimiento. Sobre todo Argentina y Uruguay han registrado, durante todos estos años, valores sobre la media de América Latina, tal como se observa en el cuadro 1.

Es importante ubicar aquí a México -ver el mismo cuadro 1- para comparar la evolución de su economía en comparación con las economías más grandes de Suramérica: Argentina y Brasil. México no solo que presenta tasas de crecimiento debajo de la media latinoamericana, sino que, tras la firma del tratado de libre comercio con EEUU, su ritmo de crecimiento ha venido disminuyendo hasta ubicarse en 1,8% en el 2008. Posteriormente podremos constatar que para el año 2009 la situación económica mexicana será una de las peores entre los países latinoamericanos.

Cuadro 1. Crecimiento de los Países de América Latina por regiones

Países	1990	1995	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008
MERCOSUR												
Argentina	- 1,8	-2,8	- 3,4	- 0,8	- 4,4	- 10,9	8,8	9,0	9,2	8,5	8,7	6,8
Brasil	- 4,4	4,2	0,3	4,3	1,3	2,7	1,1	5,7	3,2	4,0	5,7	5,9
Paraguay	3,1	5,5	- 1,5	- 3,3	2,1	0,0	3,8	4,1	2,9	4,3	6,8	5,0
Uruguay	0,3	-1,4	- 2,8	- 1,4	- 3,4	- 11,	2,2	11,8	6,6	7,0	7,4	11,5
México	5,1	-6,2	3,8	6,6	0,0	0,8	1,4	4,0	3,2	4,8	3,2	1,8
PAÍSES DEL ÁREA ANDINA												
Bolivia	4,6	4,7	0,4	2,5	1,7	2,5	2,7	4,2	4,4	4,8	4,6	5,8
Chile	3,7	10,6	- 0,8	4,5	3,4	2,2	3,9	6,0	5,6	4,3	5,1	3,8
Colombia	4,3	5,2	- 4,2	2,9	2,2	2,5	4,6	4,7	5,7	6,8	7,7	3,0
Ecuador	2,7	1,7	- 6,3	2,8	5,3	4,2	3,6	8,0	6,0	3,9	2,5	6,5
Perú	- 5,4	6,8	0,9	3,0	0,2	5,0	4,0	5,1	6,7	7,6	8,9	9,4
Venezuela	6,5	4,0	- 6,0	3,7	3,4	- 8,9	- 7,8	18,3	10,3	10,3	8,4	4,8
CENTROAMÉRICA												
Costa Rica	3,6	3,9	8,2	1,8	1,1	2,9	6,4	4,3	5,9	8,8	7,3	3,3
El Salvador	4,8	6,4	3,4	2,2	1,7	2,3	2,3	1,9	3,1	4,2	4,7	3,0
Guatemala	3,1	4,9	3,8	3,6	2,3	3,9	2,5	3,2	3,3	5,3	5,7	3,3
Honduras	0,1	4,1	- 1,9	5,7	2,7	3,8	4,5	6,2	6,1	6,3	6,3	3,8
Nicaragua	- 0,1	5,9	7,0	4,1	3,0	0,8	2,5	5,3	4,3	3,9	3,8	3,0
Panamá	8,1	1,8	3,9	2,7	0,6	2,2	4,2	7,5	7,2	8,5	11,5	9,2
Media América Latina	0,2	0,4	0,3	4,0	0,4	- 0,4	2,2	6,1	4,9	5,8	5,8	4,6
Caribe	2,2	3,0	3,8	3,9	1,5	3,6	5,6	4,3	4,8	6,9	3,8	2,4
América Latina y el Caribe	0,3	0,5	0,4	4,0	0,4	- 0,4	2,2	6,1	4,9	5,8	5,7	4,6

¹ Se consideran países de América Latina a los siguientes: Argentina, Brasil, Bolivia, Colombia, Chile, Ecuador, Uruguay, Paraguay, Venezuela, México, Perú y los de Centro América, se excluye de este análisis a los países del Caribe.

Fuente: CEPAL Elaboración: Autores.

Los países que conforman la Comunidad Andina de Naciones (CAN) muestran una tendencia similar, tal como se observa en el cuadro 1. Perú, Colombia y Venezuela presentan los mejores resultados hasta el año 2007. Sin embargo, a partir del año 2008 - como consecuencia de la crisis económica mundial- esta tendencia se ha deteriorado considerablemente.

La evolución positiva se hizo también presente en América Central. Panamá es el país que resultados más sólidos demuestra, incluso cuando la crisis ya empezó a afectar a sus vecinos en el año 2008. El Salvador y Nicaragua continúan siendo las economías que menos crecen en la región, pero que -según el último informe de la CEPAL sobre indicadores sociales del año 2008-, son los países que se han desempeñado de mejor manera en el área social.

Hasta el año 2008 los componentes de la demanda presentaron signos positivos. Sólo en el año 2008 estos han disminuido considerablemente producto de la caída en los precios de materias primas, el envío de remesas y de la inversión extranjera. Además, debemos resaltar que el crecimiento en el consumo público y privado del año 2007 al 2008 mejoró.

Cuadro 2. Estructura de los componentes del PIB de la demanda de América Latina (tasa de crecimiento)

Componente	95-05	2006	2007	2008
Consumo privado	3,1	6,4	4	4,6
Consumo público	2,1	4,5	3,5	4,4
Inversión en capital fijo	3,5	13,5	21,3	11,6
Exportaciones	6,4	7,3	5	1,6
Importaciones	6,6	14,2	12,2	8,8
PIB a precios de mercado	2,8	5,6	5,8	4,2
PIB per cápita	1,3	4,2	4,4	2,9

Fuente: FMI. Elaboración: Autores.

La época que registra estos datos positivos, sin embargo, debe ser analizada con detenimiento. En esos años la crisis global se estaba incubando a través de diversas manifestaciones. Desde el año 2007, por ejemplo, el aumento de los precios de los alimentos generó el aumento constante de la inflación en toda la región, y aún fuera de ella (ver cuadro 3). La crisis alimentaria vinculada a la crisis energética se expresaba, entre otras razones, por la producción de biocombustibles orientada a paliar el alza de la gasolina provocada por los crecientes precios del petróleo. Igualmente jugó un papel determinante en el alza de los precios de los alimentos la especulación financiera que se filtró por todos los resquicios de la economía global.

Cuadro 3. Inflación anual mundial por regiones

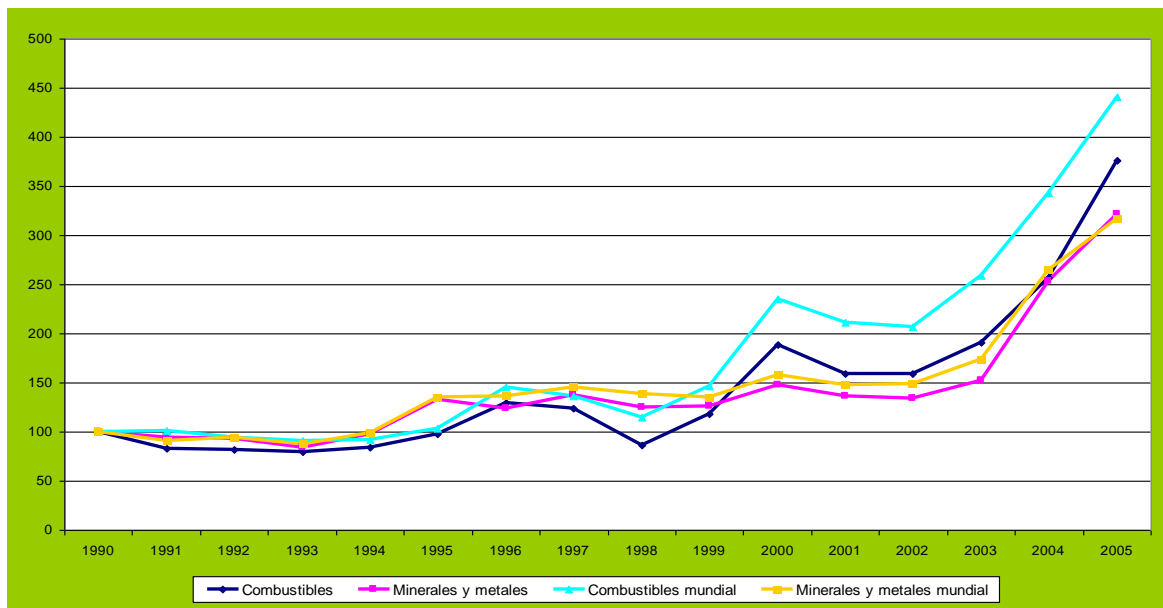
Región	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008
Mundo (1)	3,5	3,7	3,6	3,7	3,6	4,0	6,2
Estados Unidos (2)	2,6	1,9	3,2	3,7	2,2	4,1	3,1
España (2)	4,0	2,7	3,3	3,7	2,7	4,3	3,6
América Latina (3)	11,3	9,4	8,1	6,9	6,0	9,0	11,4
Can (3)	5,4	4,4	4,5	4,5	3,6	5,3	6,1

Fuente: (1) BM, (2) FMI, (3) CEPAL. Elaboración: Autores.

Exportaciones e inversiones en la base del auge previo a la crisis

El crecimiento de la economía regional sin entrar en un análisis pormenorizado, se explica fundamentalmente por la evolución positiva de los precios de los combustibles, minerales y metales, tal como se observa en el gráfico 2. Recordemos que el grueso de las exportaciones de los países de la región se base en la venta al mercado mundial de estos productos y de otros, sobre todo agrícolas, que descansan sobre todo en un esquema de apropiación de la naturaleza. Este es un tema crucial, en la medida que la inserción de América Latina en la economía mundial presiona sobre los ecosistemas e inclusive sobre la institucionalidad ambiental.

Gráfico 2. Precio de los combustibles, minerales y metales



Fuente: CEPAL

De todas formas hay que establecer ciertas diferenciaciones. No todos los países se beneficiaron del *boom* de los precios de dichos productos. Así los términos de intercambio hasta antes de la crisis muestran ganancias notables en los países exportadores de dichas materias primas, y pérdidas fuertes en los países importadores de esos productos. Chile, Venezuela, Bolivia y Ecuador son los países más beneficiados por el lado de las ganancias. Nicaragua, Honduras y el Salvador los mayores perdedores.

Esta tendencia se invierte como consecuencia de la crisis. Los mayores exportadores de combustibles, minerales y metales serán los mayores perdedores. Es obvio, la reducción en los precios de materias primas, petróleo, minerales y metales deterioró los términos de intercambio de los países exportadores de estos bienes. Por el otro lado, la caída del precio del crudo, por ejemplo, dio un respiro a los importadores de petróleo.

A más de los países exportadores de petróleo y minerales, otros países exportadores de productos agrícolas, como Brasil y Argentina, consiguieron cuantiosos ingresos por dichas ventas externas. En el caso de la soja, por ejemplo, el precio alcanzó un pico de 600 dólares por tonelada.

Hasta el primer semestre de 2008, los países de la región contaban con un saldo favorable en su balanza de bienes y servicios. En definitiva tanto el total de

exportaciones como de importaciones durante los últimos años se han movido al ritmo de los precios del petróleo y minerales, presentando una correlación directa entre ellos.

Desde el año 2003 hasta el año 2007 las cuentas públicas estaban fortalecidas y presentaron signos positivos en su balanza de cuenta corriente (ver cuadro 4). En esto influyó la reducción de la deuda pública externa como proporción del producto. El saldo fue un aumento de las reservas internacionales, como producto también de las mejores condiciones en las relaciones de intercambio. Esto permitió para que muchos países de América Latina y el Caribe puedan enfrentar de forma más tranquila el impacto de la crisis global, al menos en una primera fase. A excepción de México.

Este país por su elevada dependencia económica de los EEUU y también de la UE, pasó de ser un país exportador neto a un país importador neto. Los resultados están a la vista: mayor contracción económica y mayor desempleo que en el resto de economías de la región.

**Cuadro 4. Balanza de cuenta corriente países América Latina
(Miles de millones de dólares)**

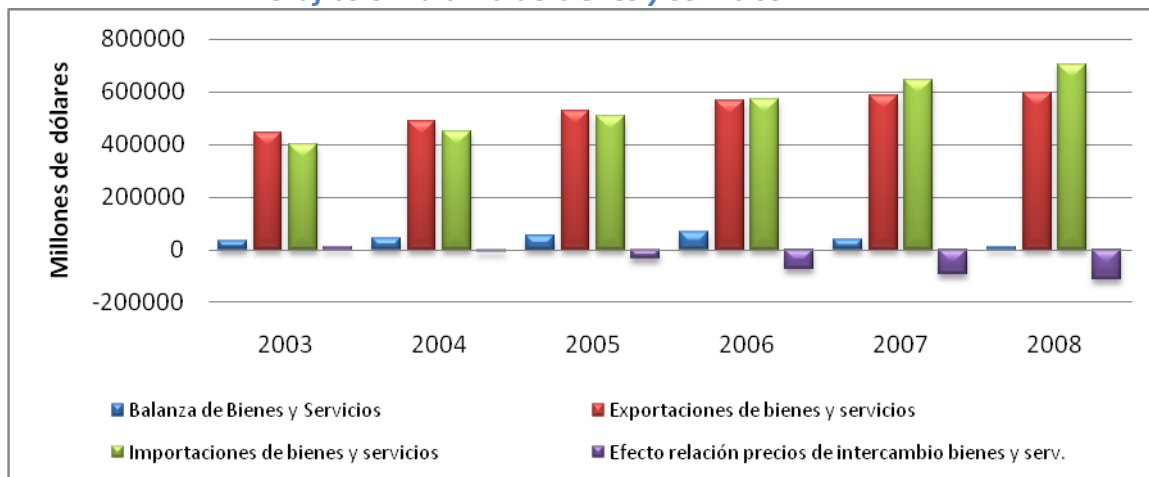
País	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008
Argentina	-8,955	-3,780	8,720	8,065	3,121	3,020	4,873	4,293	4,428
Bolivia	-0,446	-0,276	-0,324	0,085	0,337	0,625	1,297	1,758	2,002
Brasil	-24,225	-23,215	-7,637	4,177	11,679	13,985	13,643	1,551	-28,227
Chile	-0,898	-1,100	-0,580	-0,779	2,075	1,449	7,154	7,189	-3,439
Colombia	0,764	-1,089	-1,358	-0,974	-0,909	-1,890	-2,982	-5,866	-6,765
Costa Rica	-0,681	-0,602	-0,826	-0,847	-0,797	-0,982	-1,023	-1,647	-2,640
Ecuador	0,842	-0,687	-1,189	-0,424	-0,542	0,296	1,594	1,064	1,245
México	-18,685	-17,705	-14,133	-7,190	-5,169	-4,369	-4,375	-8,171	-15,527
Paraguay	-0,163	-0,266	0,093	0,129	0,143	0,019	0,045	0,082	-0,227
Perú	-1,496	-1,144	-1,063	-0,949	0,019	1,149	2,757	1,511	-4,180
Uruguay	-0,644	-0,600	0,389	-0,060	0,044	0,002	-0,460	-0,195	-1,161
Venezuela	11,853	1,983	7,599	11,796	15,519	25,534	27,167	20,001	39,202
CAN	11,517	-1,213	3,665	9,534	14,424	25,714	29,833	18,468	31,504
AL	-42,734	-48,481	-10,309	13,029	25,520	38,838	49,690	21,570	-15,362

Fuente: FMI. Elaboración: Autores.

De los 12 países tomados de referencia de América del Sur, hasta el 2007 sólo 4 presentaban saldos negativos en sus balanzas comerciales. Para el 2008, en cambio el número de países con déficit comercial aumentó a 8. Esto demuestra que el comercio internacional es uno de los canales canal más directos de transmisión de la crisis.

El desplome del comercio de bienes y servicios especialmente los precios de materias primas, minerales, petróleo y metales, produjeron la caída del financiamiento externo. Las exportaciones a precios constantes de estos productos cayeron casi 14% en Costa Rica, más de 10% en Argentina, 8% en México y casi 7% en Brasil y la República Bolivariana de Venezuela durante el último trimestre de 2008. Estas exportaciones se habían venido manteniendo constantes desde el año 2000.

Gráfico 3. Balanza de bienes y servicios



Fuente: CEPAL Elaboración: Autores

Las exportaciones en el año 2008, entre el primer trimestre y cuarto trimestre se deterioraron notablemente. Argentina, Brasil, México, Venezuela, Costa Rica y Ecuador durante el último trimestre del año presentaron signos negativos por efecto de la contracción en el mercado mundial y la caída en los precios de materias primas y petróleo. Siendo Colombia y Perú, de los pocos países que mantuvieron signos positivos en las tasas de crecimiento trimestrales durante todo el año 2008.

La evolución de las inversiones también tuvo un comportamiento comparable al de las exportaciones en el año 2008. Según el informe del FMI de julio de este año sobre las perspectivas regionales de la crisis internacional, en Chile el crecimiento interanual de la inversión cayó de 29,9% en el tercer trimestre de 2008 a 10,4% en el cuarto trimestre; en Brasil se redujo de 19,7% a 3,9%, y en Argentina de 8,6 a -2,6%.

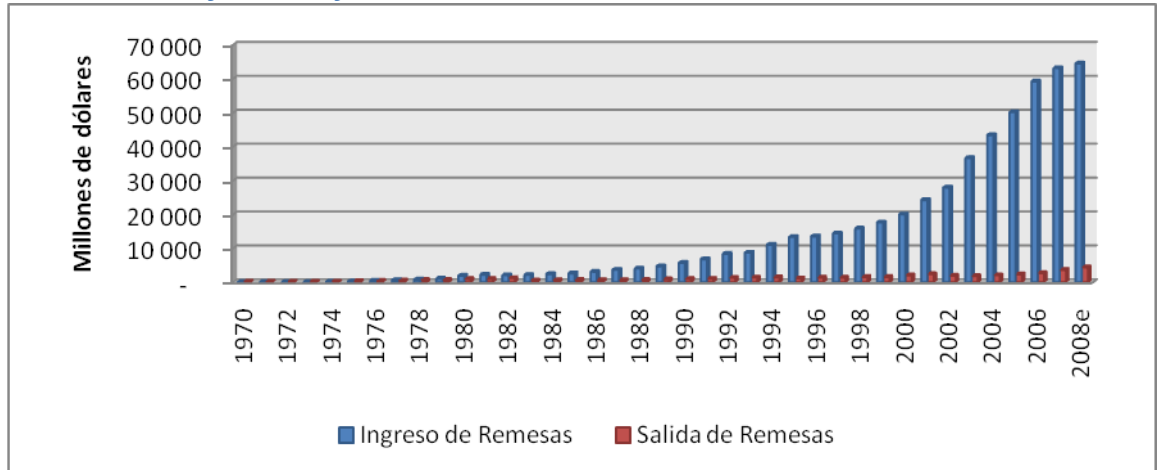
En México y Colombia la inversión se estancó producto de la creciente incertidumbre sobre la duración y profundidad de la crisis que aumentó la aversión al riesgo entre los inversionistas extranjeros, y la escasez de financiamiento causó una intempestiva desaceleración de la inversión fija en el cuarto trimestre de 2008.

En otros países, como Ecuador, Venezuela y Bolivia, el Estado realizó importantes inversiones que explican el repunte de esas economías.

Las remesas cada vez más importantes

En los últimos años, el envío de remesas hacia América Latina ha sido un pilar de dichas economías. A partir del año 1995 las remesas han crecido de manera exponencial. En menos de 13 años pasaron de 14 mil millones de dólares, a más de 64 mil millones. La salida de remesas de la región en cambio no ha superado los 4 mil millones, tal como se aprecia en el gráfico 4.

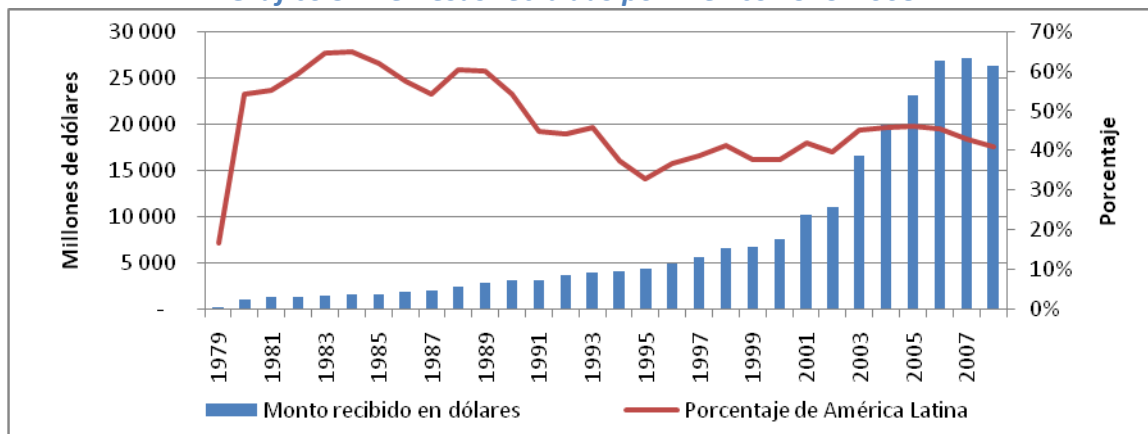
Gráfico 4. Flujos de remesas América Latina 1970-2008



Fuente: Banco Mundial sobre la base de datos del FMI 2008. Elaboración: Autores

El aumento de las remesas recibidas no ha sido igual para los países de la región. A partir de 1979, a México han llegado cada vez más remesas, sobre todo provenientes de Estados Unidos. Este país ha concentrado más del 40% de las remesas recibidas por la región (ver gráfico 5).

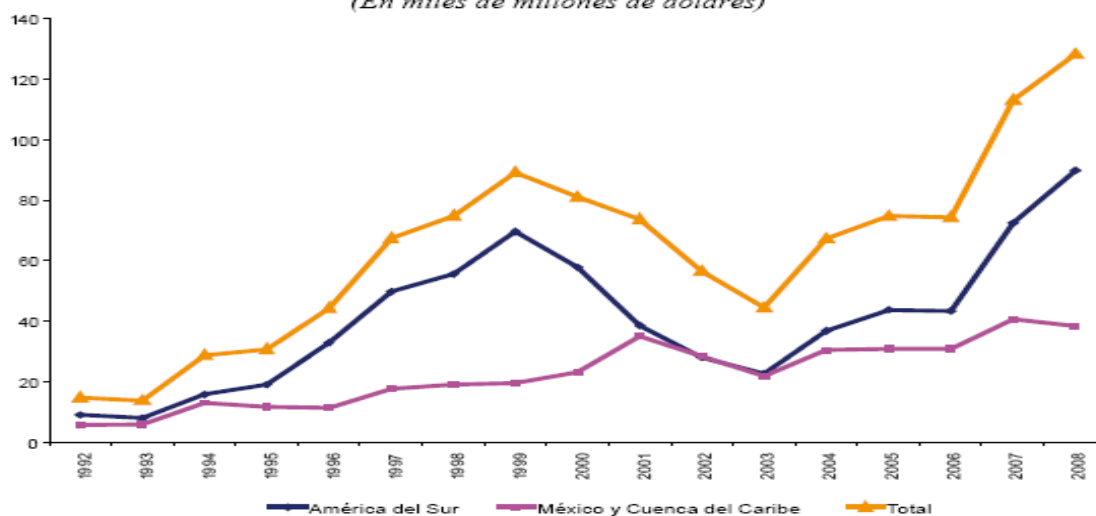
Gráfico 5. Remesas recibidas por México 1979-2008



Fuente: Banco Mundial sobre la base de datos del FMI 2008. Elaboración: Autores

Los flujos de capital externo de fuentes privadas se desplomaron en el año 2008. Los países experimentaron enormes salidas de recursos en el último trimestre de ese año (por ejemplo, Brasil reportó la salida de 30 mil millones de dólares por cambios en la composición de la cartera, y en México la cifra casi llegó a 11 mil millones de dólares, en comparación con el año anterior).

Gráfico 6. Ingresos netos de inversión extranjera directa a la región
(En miles de millones de dólares)



Fuente: CEPAL, *La inversión extranjera directa en América Latina y el Caribe*

Los mercados financieros locales han ganado profundidad y hoy desempeñan un papel más activo en la intermediación financiera total, en comparación con los periodos de crisis de hace 15 o 20 años. Sin embargo, entre septiembre y noviembre de 2008 las tasas de interés de los créditos al sector privado aumentaron en casi 1.400 puntos base en Argentina, 530 en Brasil, 521 en Chile y 379 en Paraguay, pero han bajado desde entonces.

1.2. El ámbito social antes de la crisis

La evolución de la inversión social previo a la crisis

Uno de los componentes básicos de la economía es el gasto y la inversión del sector público. De este componente el más importante es el destinado al desarrollo de servicios sociales como protección social, educación, salud y vivienda que son vitales para evitar un aumento de la pobreza, reducir la inequidad y sentar las bases del crecimiento futuro. Por otro lado, se requiere que el gasto público se incremente en épocas difíciles de la economía para paliar en algo los efectos recesivos. Una tarea difícil, sino imposible de ejecutar debido a las mismas restricciones de financiamiento de la época de crisis.

Como se muestra en el siguiente cuadro, hasta el 2007, los países de América Latina con mayor gasto social por habitante fueron: Uruguay (1675), Cuba (1541), Costa Rica (876), Argentina (865) y México (825). En cambio los países con menor gasto social por habitante fueron: Nicaragua (103), Ecuador (104) y Guatemala (123). Situación que deja entrever las desigualdades en cuanto a la priorización de las políticas sociales en la región y también demuestra el divorcio entre buenos resultados macroeconómicos y el malestar microeconómico reinante en casi todos los países de la región.

Cuadro 5. Gasto social por habitante en dólares de 2000 por países

País	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007
Argentina	844	804	662	708	733	770	865	...
Bolivia	116	123	134	131
Brasil	437	453	456	457	489	514	556	603

Chile	729	753	761	746	732	730	708	754
Colombia	236	235	284	275	269	312	316	367
Costa Rica	704	751	749	776	764	770	805	876
Cuba	634	687	740	804	862	1193	1247	1541
Ecuador	51	79	75	79	93	98	104	...
El Salvador	193	224	232	220	225	248	253	249
Guatemala	100	109	109	117	109	119	126	123
Honduras	108	123	124	147	148	149	155	...
México	604	631	647	641	658	696	751	825
Nicaragua	66	60	66	80	85	94	96	103
Panamá	357	384	349	307	355	335	430	487
Paraguay	130	83	130	108	104	111	130	...
Perú	165	180	193	220	203	212	207	239
República Dominicana	196	203	221	188	206	241	285	311
Trinidad y Tobago	521	654	704	752	801	888
Uruguay	1337	1306	1314	1189	1200	1305	1434	1675
Venezuela	532	593	492	480	544	576	730	...

Fuente: CEPAL, sobre la base de información extraída de la base de datos sobre gasto social.

Elaboración: Autores

Aunque las diferencias antes anotadas pudieran deberse a las realidades diversas de cada país, si analizamos lo que ha sucedido en los últimos años en cuanto a gasto social en relación al PIB, los resultados son similares. En el siguiente cuadro, en el que Cuba muestra el más alto gasto público como porcentaje del PIB (37%), seguido de Uruguay (23%), en tanto que Ecuador mostraba el porcentaje más bajo (6%) al 2006.

Cuadro 6. Gasto Social como porcentaje del PIB

País	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007
Argentina	10.92	10.98	10.25	10.17	9.75	9.47	9.9	10
Bolivia	11.65	12.4	13.49	13.15
Brasil	11.84	12.3	12.25	12.31	12.63	13.04	13.76	14.3
Chile	14.86	15.04	15.04	14.35	13.42	12.81	12.02	12.32
Colombia	11.76	11.69	14.07	13.31	12.64	14.18	13.64	14.93
Costa Rica	17.32	18.66	18.46	18.31	17.61	17.07	16.7	17.23
Cuba	23.08	24.31	25.87	27.15	27.59	34.34	32.04	36.91
Ecuador	3.97	5.87	5.44	5.58	6.18	6.24	6.44	...
El Salvador	9.23	10.71	11.06	10.46	10.68	11.58	11.55	11.07
Guatemala	6.55	7.09	7.04	7.56	7.01	7.59	7.78	7.37
Honduras	9.33	10.61	10.48	12.18	11.76	11.4	11.39	...
México	9.46	9.99	10.25	10.09	10.04	10.39	10.8	11.64
Nicaragua	8.61	7.69	8.53	10.16	10.33	11.17	11.1	11.64
Panamá	9.05	9.87	8.94	7.68	8.42	7.53	9.06	9.37
Paraguay	9.81	6.24	9.96	8.17	7.68	8.12	9.27	...
Perú	7.94	8.73	9.06	10.01	8.93	8.83	8.12	8.67
República Dominicana	7.29	7.52	7.92	6.88	7.46	8.12	8.81	8.98
Trinidad y Tobago	8.25	9.96	9.97	9.33	9.17	9.55
Uruguay	22.05	22.35	25.27	22.37	20.16	20.57	21.19	23.08
Venezuela	11.02	12.12	11.23	12.09	11.79	11.51	13.43	...

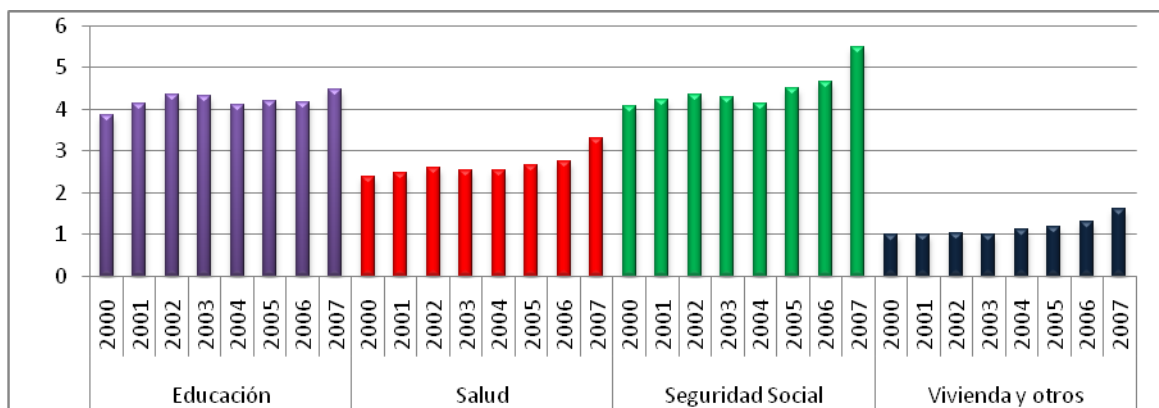
Fuente: CEPAL, sobre la base de información extraída de la base de datos sobre gasto social.

Elaboración: Autores

Similares resultados tenemos si realizamos la comparación respecto de los componentes del gasto social, educación, salud, seguridad social, vivienda y otros. Sacando el promedio regional de dichos componentes a partir de 2000, tenemos que a excepción del gasto en educación, los otros componentes mostraron una tendencia al alza durante el período de referencia. En promedio el mayor gasto social se destinó

para seguridad social (5.5%), luego a educación (4.5%) en salud un poco más del 3% y en el resto de componentes que incluye vivienda menos del 2% al 2007.

Gráfico 7. Componentes del Gasto Social porcentaje promedio del PIB



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información extraída de la base de datos sobre gasto social.

Elaboración: Autores

Un punto a destacar es que en el informe de la ONU de los Objetivos del Milenio, durante los últimos años, en muchos países de la región, la matriculación escolar aumentó como resultado de un mayor gasto público en educación, situación que podría cambiar radicalmente debido a la actual crisis económica mundial.

Otro asunto totalmente ligado a la situación de pobreza e indigencia es el acceso al agua potable. Según datos de la ONU, los habitantes de zonas urbanas de los países en desarrollo tienen más del doble de probabilidades de contar con abastecimiento de agua potable corriente en su hogar que aquellos viviendo en zonas rurales. Situación de desigualdad que es más evidente en América Latina y el Caribe, al ser segunda región del mundo con menos abastecimiento de agua potable en zonas rurales. Al 2008 solamente un 73% de la población rural en la región contaba con fuentes de agua mejoradas, frente a un 97% de los habitantes de zonas urbanas. Con la crisis es poco probable que se continúen ejecutando los proyectos de infraestructura como la dotación de agua, y menos probable aún que se inicien nuevos proyectos.

En este escenario de crisis ha cobrado nuevamente fuerza el hambre en la región. En América Latina y el Caribe existen actualmente 53 millones de hambrientos (12,8% de la población), ocho millones más que hace dos años, pese a que producen un 30% más de los alimentos que necesitan, según la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO). Aproximadamente 10 millones de niños sufren desnutrición crónica en América Latina. La crisis ha afectado la renta real y con ello el acceso a alimentos en cantidad y calidad, sobre todo en los hogares más pobres, mientras que las mujeres, niños, ancianos, afrodescendientes e indígenas son los más desnutridos. El alza en los alimentos y la crisis económica internacional ocasionaron que la región volviera a niveles registrados en los años 90.

En este punto cabría mencionar los graves problemas que atraviesa Guatemala, el país más pobre de América Latina. Este país se encuentra severamente golpeado por la crisis alimentaria y los graves problemas derivados de la sequía -ambos temas estarían

en la base de la crisis global. Guatemala está en estado de “calamidad pública”, por la crisis alimentaria y de nutrición que afecta a unas 54.000 familias guatemaltecas del corredor seco. Según un estudio de la Secretaría de Salud Alimentaria, 462 personas han muerto a causa de la malnutrición entre enero y julio de este año. Los organismos oficiales, además, estiman que antes de fin de año el número de familias afectadas ascienda a 400.000. Un informe de UNICEF advertía en abril de este año que uno de cada dos niños guatemaltecos sufría de desnutrición crónica y que 80% de los niños y niñas indígenas menores de 5 años tiene serios problemas alimenticios. Por cierto que no todo es explicable por la crisis global. Otra causa atribuible a esta tragedia es la larga historia de desigualdad de ese país que ha mantenido altos índices de pobreza, extrema pobreza y desnutrición, una realidad presenta en casi todos los países de la región.

En este punto se podría incorporar una lectura más ajustada a la realidad social y ambiental de la región, en forma de índice de riesgo-país alternativo (CLAES).

“Desde el año 2003 el equipo de CLAES ha elaborado y revisado una medición alternativa del Índice de Riesgo País, que parte de otra base conceptual y demás incorpora aspectos y dimensiones socioeconómicas que el indicador tradicional no considera. La elaboración de este indicador alternativo, avanza más allá de lo estrictamente económico, procurando atender la perspectiva ambiental y social, desde una óptica que permita visualizar la relación de autonomía o dependencia que enfrenta un país frente a un proceso globalizador. La inclusión de variables sociales y ambientales al análisis busca principalmente contribuir a la discusión sobre la búsqueda de estrategias de desarrollo que se adecuen a las condiciones locales y características propias de cada país”.

Desde esta lectura, atendiendo las demandas de la crisis alimentaria desatada en años recientes, CLAES incluyó en su indicador el criterio de la seguridad alimentaria. En América Latina, como afirma esta organización uruguaya, se genera entonces una situación paradójica donde muchos países en lugar de alimentar su propia población, orientan buena parte de su producción hacia los mercados globales. Por lo tanto el índice propuesto, que aparece en el cuarto a continuación, nos ofrece una visión bastante diferente de las que entregan los índices tradicionales.

En este índice, entonces, siete países se encontrarían en situación de default socioambiental: República Dominicana, Nicaragua, Bolivia, Panamá, Honduras, Guatemala, Venezuela. Le siguen seis países en una situación crítica: Colombia, Paraguay, Perú, Brasil, El Salvador, Ecuador. Los niveles de riesgo más bajo se hallarían en Costa Rica, Argentina, Chile, Uruguay y México, aunque todos responden a la categoría de amenaza. Ninguno presenta una situación socioambiental tolerable.

Cuadro 7. Índice de riesgo-país alternativo

País	IRPA 09 con DES	Calificación
Costa Rica	12,42	A
Argentina	15,67	A
Chile	16,58	A
Uruguay	17,57	A
México	18,13	A
Ecuador	25,93	C

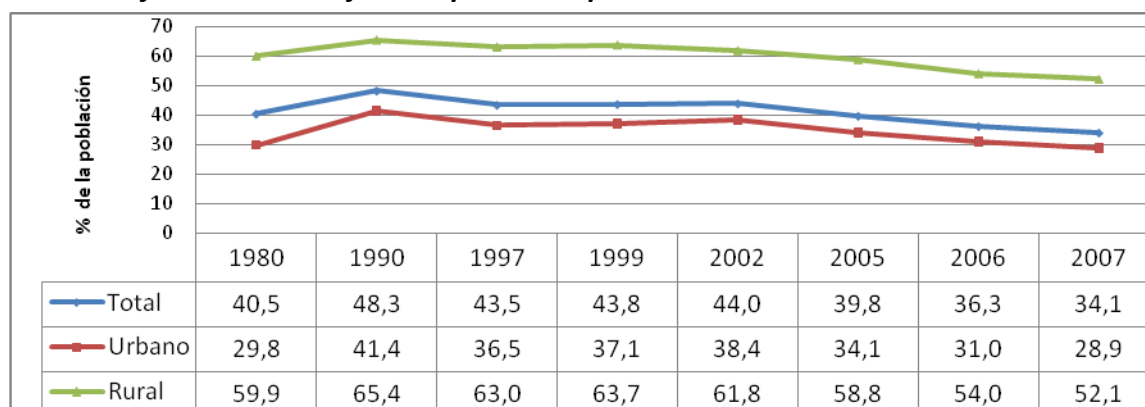
El Salvador	27,98	C
Brasil	28,37	C
Perú	35,77	C
Paraguay	38,47	C
Colombia	38,85	C
Venezuela	45,5	D
Guatemala	50,93	D
Honduras	52,96	D
Panamá	54,72	D
Bolivia	54,9	D
Nicaragua	61,48	D
Rep. Dominicana	63,65	D

Fuente: CLAES

El estado de los indicadores sociales

Luego del aumento del porcentaje de pobres en la región, que tuviera lugar durante los ochentas y los noventas, en los últimos años se consiguió revertir en algo esta situación. Dicho porcentaje cayó del 48% del total de la población en 1990 al 34% en 2007, con una incidencia 1,5 veces mayor al total en las áreas rurales.

Gráfico 8. Porcentaje de la población pobre en América latina 1980-2007

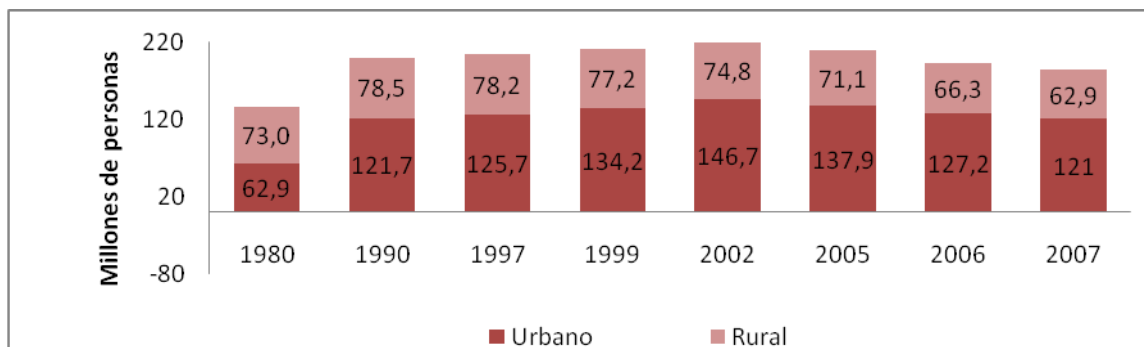


Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de tabulaciones especiales de las encuestas de hogares de los respectivos países.

Estimación correspondiente a 18 países de la región más Haití. Las cifras de pobreza representan el porcentaje y número total de personas pobres (indigentes más pobres no indigentes).

Complementando el análisis anterior, tenemos que el número de personas pobres también se redujo en los últimos años (medida que es más significativa que el simple porcentaje o *head count*). Así, el número de pobres se redujo de 221 millones en 2002 a 184 millones en 2007. Las dos terceras partes de personas pobres viven en áreas rurales, y están ligadas a actividades agrícolas.

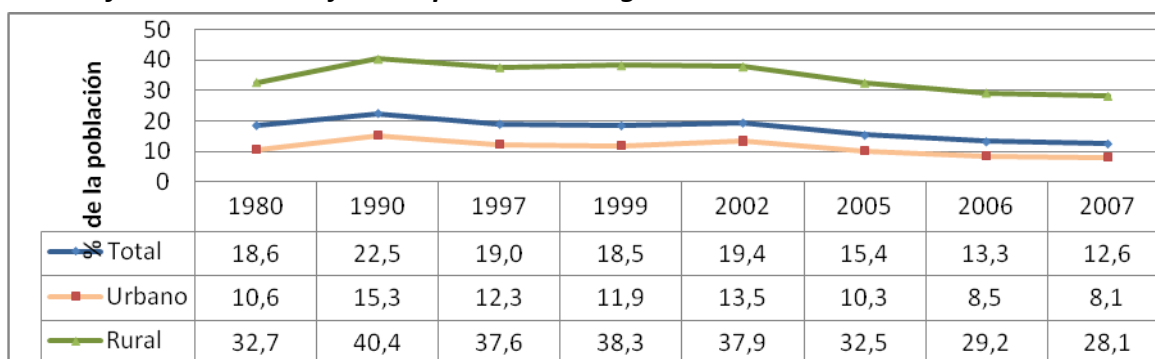
Gráfico 9. Pobreza en América Latina 1980-2007



Fuente: CEPAL. Elaboración: Autores.

La situación de los indigentes en América Latina y el Caribe fue similar a la de los pobres, se redujo en porcentaje de 22,5% del total de la población en 1990 a 12,6% en 2007, siendo hasta 1,7 veces mayor al total en las áreas rurales, como se muestra en el gráfico 10.

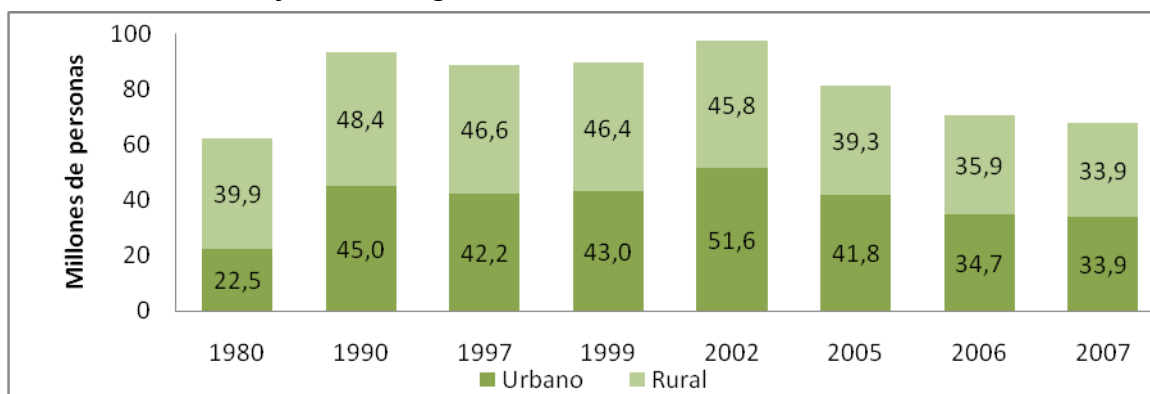
Gráfico 10. Porcentaje de la población indigente en América latina 1980-2007



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de tabulaciones especiales de las encuestas de hogares de los respectivos países. Elaboración: Autores.

El número de indigentes también se redujo en los últimos años, de 97,4 millones de indigentes en 2002, a cerca de 68 millones de indigentes en 2007, que se reparten 50-50 entre la zona rural y urbana.

Gráfico 11. Indigentes en América Latina 1980-2007



Fuente: CEPAL. Elaboración: Autores.

2. Impacto de la crisis en América Latina

Algunas expectativas de evolución de la crisis

Luego de varios años de crecimiento, todos los indicadores de la economía pronostican que los países industrializados en especial Estados Unidos, Japón y la Unión Europea, se encuentran ante una recesión. Esta situación arrastra a los países que están ligados a estas economías, sobre todo a las economías del Asia y América Latina.

Es evidente que esta crisis dejará secuelas graves en la economía y en la misma sociedad de América Latina. Los indicadores socio-económicos se deterioran aceleradamente. Aumenta el desempleo. Crecen los déficits fiscales y externos. Se reduce el ritmo de crecimiento. La desaceleración de la inversión es inocultable, tanto como los problemas en el comercio internacional. Todos los países de la región experimentaron una caída de su actividad económica desde fines del año 2008.

Así las cosas, se prevé que el PIB regional caerá -2,2% en 2009, en un contexto de incertidumbre sobre cómo y cuándo se dará la recuperación de la economía mundial. Asimismo, se anticipa que el deterioro de las exportaciones, la escasez del crédito y una significativa capacidad excedentaria están haciendo caer la inversión fija en -10,1%.

El desempleo es el talón de Aquiles de casi de todas las economías; aquí las cifras estimadas son un llamado de atención, que incluso podría producir problemas de gobernabilidad.

Los pronósticos indican que las exportaciones netas aportarán con 0,8 puntos porcentuales al crecimiento, en tanto que las importaciones caerán en -9%. La contracción de las importaciones podría ser aún mayor si no hay suficientes reservas o grandes flujos de capital oficial para solventar el deterioro de los saldos de cuenta corriente.

Las dificultades para obtener créditos personales seguirán siendo un lastre para el consumo privado, que caerá 0,9 % en 2009. Y no se diga las dificultades que tendrán los gobiernos para asegurarse el financiamiento indispensable.

Recién para el año 2010 se anticipa que el PIB tendrá una recuperación de 2%; es decir de menos de 1% en términos per cápita. La balanza de cuenta corriente continuaría siendo negativa hasta el 2011, al igual que el equilibrio fiscal.

Cuadro 8. América Latina y el Caribe: resumen de las perspectivas

(variación porcentual anual, a menos que se indique lo contrario)

	95-05 ^a	2006	2007	Est. 2008	Previsión		
					2009	2010	2011
PIB a precios de mercado (en dólares constantes de 2000) ^b	2.8	5.6	5.8	4.2	-2.2	2.0	3.3
PIB per cápita, const. US\$	1.3	4.2	4.4	2.9	-3.4	0.7	2.1
PPP GDP ^c	2.8	5.5	5.9	4.4	-2.0	2.0	3.4
Consumo privado	3.1	6.4	4.0	4.6	-0.9	2.3	3.5
Consumo público	2.1	4.5	3.5	4.4	3.1	3.3	3.0
Inversión en capital fijo	3.5	13.5	21.3	11.6	-10.1	0.8	4.4
Exportaciones de bienes y ser. ^d	6.4	7.3	5.0	1.6	-7.7	2.3	5.1
Importaciones de bienes y ser. ^d	6.6	14.2	12.2	8.8	-9.0	2.9	5.9
Exp. netas, influencia en el crec.	0.1	-1.6	-1.9	-2.0	0.8	-0.3	-0.5
Bal. en cuenta corr, % de PIB	-1.7	1.6	0.4	-0.7	-2.3	-2.1	-1.9
Deflactor del PIB, med, moneda local	7.1	6.8	4.5	7.9	10.7	6.0	6.1
Equilibrio fiscal, % del PIB	0.4	1.4	1.2	0.3	-2.4	-1.6	-0.6
Partidas informativas							
América Latina, excluidos Argentina	2.9	5.1	5.3	3.8	-2.4	2.0	3.6
América Central	3.6	5.0	3.7	1.7	-5.0	1.7	3.1
el Caribe	4.4	8.7	5.9	3.5	-0.1	2.3	4.6
Brasil	2.4	3.7	5.7	5.1	-1.1	2.5	4.1
México	3.6	4.8	3.3	1.4	-5.8	1.7	3.0
Argentina	2.3	8.5	8.7	6.8	-1.5	1.9	2.1

Notas: a. Las tasas de crecimiento para los intervalos son promedios compuestos; la influencia en el crecimiento, los coeficientes y el deflactor son promedios. b. PIB en dólares constantes de 2000. c. PIB medio en función de factores de ponderación de la paridad del poder adquisitivo. d. Exportaciones e importaciones de bienes y servicios no factoriales. Fuente: Banco Mundial

Según las proyecciones del FMI a marzo de 2009, las caídas más intensas del PIB se producirían en México (-7%), Argentina (-2%) y Venezuela (-2%), mientras que los impactos serían menores en Perú (+2%), Ecuador (+1%), Colombia (+0,5%), o Uruguay (-0,2%). De acuerdo a datos del mismo organismo internacional, para los años 2009, 2010 y 2011, la economía de los países andinos presentará tasas de crecimiento positivas. México que durante el 2008 y 2009 presenta tasas de crecimiento negativas empezará a recuperarse a partir del 2010, según este mismo organismo. Similar situación presentará el conjunto de las economías de América Latina.

Cuadro 9. Perspectiva PIB por países (tasa de crecimiento)

País/Año	2009	2010	2011
Argentina	-1,5	0,7	2,6
Bolivia	2,2	2,9	3,3
Brasil	-1,3	2,2	3,0
Chile	0,1	3,0	3,9
Colombia	0,0	1,3	4,0
Costa Rica	0,5	1,5	3,5
Ecuador	-2,0	1,0	1,5
México	-3,7	1,0	4,7
Paraguay	0,5	1,5	3,0
Perú	3,5	4,5	6,5
Uruguay	1,3	2,0	3,8
Venezuela	-2,2	-0,5	0,5
CAN	0,3	1,8	3,2
América Latina	-0,6	1,7	3,6

Fuente: FMI. Elaboración: Autores.

El Banco Mundial difiere de las estimaciones de la CEPAL sobre crecimiento de los países. América Latina, según el Banco, pasaría de un crecimiento superior al 4% en 2008 a decrecer entre -2 y -2,5% en 2009. El Banco, en una de sus reiteradas

estimaciones, a marzo de 2009, anticipaba que de los veinte y cuatro países de la región, seis presentarían tasas de crecimiento económico negativas: Argentina (-0,69%), Brasil (-0,05%), Ecuador (-2,3%), México (-5,0%), Paraguay (-0,10%) y Venezuela (-4,10%). En cuanto al PIB *per cápita*, quince países decrecerían. Esta situación de incertidumbre en las estimaciones del PIB se ha vivido a lo largo del 2009, en todo el planeta. Los organismos multilaterales de crédito y los mismos gobiernos han tenido que realizar sucesivos ajustes, muchas veces hacia la baja, en sus predicciones económicas. Esto demuestra lo extremadamente difícil que es anticipar en este año la evolución de la economía nacional y, por cierto internacional. Recién en el segundo trimestre del año se registró una ligera recuperación en Alemania, Francia y Japón. Situación que ha provocado algunas voces de aliento y optimismo en la FED (Banco de la Reserva Federal) y en los organismos multilaterales de crédito, así como en el gobierno de los EEUU. Washington ha insistido que luego del brutal hundimiento económico de fines del año pasado, ha seguido una contracción menos fuerte a la esperada. Estos anuncios, entendibles en la medida que buscan contrarrestar psicológicamente las tendencias negativas y amenguar las expectativas pesimistas, muy arraigadas en amplios segmentos de la sociedad, hay que tomarlos con cautela. Además, no nos olvidemos de las sucesivas apreciaciones optimistas, totalmente equivocadas, que acompañaron a la economía mundial en su camino a esta crisis global.

Los componentes de la demanda para el año 2009, luego de presentar signos positivos hasta el año 2008, muestran reducciones muy fuertes especialmente en la inversión de capital fijo que pasa del año 2008 de 11,6% a -10,1% en el año 2009. Aunque el consumo público sigue presentando signos positivos, el consumo privado se contrae hasta -0,9 por efecto de la reducción de las remesas y un poder adquisitivo menor. Las exportaciones e importaciones presentan similar tendencia que el consumo privado, aunque estos componentes en mayor dimensión. Resultado es una contracción de las economías latinoamericanas de -2,2% en el PIB y de -3,4% en el PIB per cápita.

Cuadro 10. Estructura del PIB por componentes de la demanda de América latina (tasas de crecimiento).

Componente	2009	2010	2011
Consumo privado	-0,9	2,3	3,5
Consumo público	3,1	3,3	3
Inversión en capital fijo	-10,1	0,8	4,4
Exportaciones	-7,7	2,3	5,1
Importaciones	-9	2,9	5,9
PIB a precios de mercado	-2,2	2	3,3
PIB per cápita	-3,4	0,7	2,1

Fuente: FMI. Elaboración: Autores.

Brasil es más resistente que muchos otros países de la región a los choques de demanda externa, dada la escasa participación del comercio en su PIB total. Además, este país tiene un margen de maniobra relativamente mayor para aplicar políticas monetarias expansivas. Se prevé que su producción se contraerá en -1,1% en 2009 (después de un crecimiento de 5,1% en 2008). Brasil tendría un repunte de 2,5% en 2010, si la demanda externa se recupera, el crédito al consumo se restablece y la demanda interna sigue resistiendo.

El PIB de México caerá más de 5,5% en 2009, después de un retroceso de -8% en el primer trimestre por efecto del declive de las exportaciones y del envío de remesas. La influenza AH1N1 disminuyó la afluencia de turistas a México, reduciendo el crecimiento anual en 0,8%. De una u otra manera, la caída del PIB en este país es de largo la más aparatosa; incluso hay fuentes que hablan que podría bordear entre el 8% e incluso el 10%. Su estrecha vinculación con los EEUU, como consecuencia de la firma del TLC, le ha sobre expuesto a los embates de la crisis surgida en dicho país. Un dato a tener en cuenta en la región, considerando además que en los años precedentes, el TLC no surtió los efectos positivos que prometieron sus panegíricos. Sin embargo, con la recuperación de la economía estadounidense para el año 2010 (1,8 %), se espera que la economía mexicana se recupere.

El PIB de Argentina disminuirá -1,5% en 2009 producto de la contracción en la demanda interna y la caída de las exportaciones. La reducción de las ventas externas se explica en gran medida por la menor demanda de automóviles en Brasil, la baja de precios de los productos básicos, la escasez de crédito y la peor sequía en siete décadas mermarán el comercio exterior.

En Chile se espera que la producción caiga -0,4% en el 2009, 2,8 puntos porcentuales menos que el año 2008. Esto se debe a la contracción del comercio mundial que redujo las exportaciones especialmente de cobre, así como a una reducción en la inversión fija de -11,7%. Para el 2010 la economía crecería 2,7% por efecto de una recuperación de la demanda externa y un repunte de los precios de los productos básicos como el cobre.

Por primera vez desde 1999, la economía de Colombia se contraería en un -0,7%. La disminución de las exportaciones y la inversión explican esta situación. En tanto, el crecimiento de los déficits fiscal y de cuenta corriente limitará el margen de maniobra para aplicar medidas contracíclicas. Producto de una mayor demanda externa, el crecimiento de la producción podría repuntar 1,8% en 2010.

En Perú se espera una desaceleración de alrededor de -3%, tras haber alcanzado un sólido crecimiento de 9,8% en 2008. En este país contrasta el crecimiento económico acelerado, que fue acogido con entusiasmo en los círculos económicos convencionales, con los índices de pobreza registrados en los últimos años. La reducción de la pobreza - del 72% en el año 2005 hasta 54% en el año 2007-, cambió drásticamente en el 2008. En este año, cuando estalló la crisis, este índice se empinó al 57% y se prevé que terminará el año 2009 en al menos 64%.

La economía de la República Bolivariana de Venezuela por el declive de los precios del petróleo ha sufrido un marcado debilitamiento, lo que produciría que la economía durante el 2010 siga contrayéndose.

La reducción de las remesas en los países de América Central afectará a las economías de esta región por ser una parte significativa del PIB. Esta contracción afectará el consumo privado y la inversión. Por estas consecuencias, el conjunto de estas economías se puede contraer 5% en 2010.

La inflación un indicador que mejora con la crisis

En cuanto a la inflación, las perspectivas indican que se registraría una sostenida reducción, al menos en el presente año. La crisis sería una de las principales explicaciones.

La situación, como es obvio, varía en cada país. Así, por ejemplo, Venezuela por su alta dependencia a productos alimenticios y metales como el hierro, seguiría con altas tasas de inflación en los siguientes años. Ecuador recuperaría los niveles de inflación de una economía dolarizada, hasta llegar al 2,7%. El resto de países convergerá a sus niveles habituales de inflación. Esta situación, aparejada con una esperada recuperación del comercio mundial, traerá como consecuencia mejoras en el nivel de inversión y producción, lo que podría ayudar a contener la inflación por el lado de la oferta.

Cuadro 11. Perspectivas de la inflación promedio en América Latina

País/Año	2009	2010	2011
Argentina	6,7	7,3	7,3
Bolivia	6,5	6,1	5,2
Brasil	4,8	4,0	4,0
Chile	2,9	3,5	3,0
Colombia	5,4	4,0	3,6
Costa Rica	10,0	7,5	6,2
Ecuador	4,0	3,0	2,7
México	4,8	3,4	3,0
Paraguay	4,7	5,6	4,5
Perú	4,1	2,5	2,0
Uruguay	7,0	6,7	6,0
Venezuela	36,5	43,5	46,5
CAN	11,3	11,8	12,0
América latina	6,5	6,2	5,8

Fuente: FMI. Elaboración: Autores.

El Banco Mundial, en su informe sobre la trayectoria de la economía mundial de junio de este año, proyecta que la inflación de precios al consumidor en los países del G-7 disminuiría de 2,9% en el 2008 a 0,5% en el 2009 debido a la baja en los precios de los productos básicos, al deterioro de la demanda y al aumento del desempleo. En otras palabras, la crisis global sirve para frenar la escalada de precios de los últimos años...

Así, en EEUU, en junio del 2009, la inflación mensual fue de 0,09% la mayor en lo que va del año y la anual es de -1,9%, Colombia -0,04%, Perú 2,3%, Brasil 0,24%, Argentina 0,4%, Chile -0,4%, para mencionar algunos ejemplo que confirman la aseveración del párrafo anterior.

De todas maneras, las expectativas optimistas podrían verse truncadas en la medida que la recuperación de la economía mundial conllevará también un aumento de la demanda de alimentos. Si a esto sumamos las presiones derivadas de los resabios especulativos del mercado financiero aún no del todo superados y por cierto la mayor demanda de biocombustibles, América Latina puede volver a experimentar presiones

inflacionarias sobre los alimentos. Naturalmente que esto dependerá de la respuesta que den los países de la región al reto planteado.

Fuentes de financiamiento en medio de la crisis

Este es uno de los puntos cruciales.

Se prevé que los canales de transmisión de la crisis vengan tanto por sector financiero y no sólo por el real de la economía. Financieramente la afectación vendría por el lado de la reducción de los precios de los activos internos y la reducción de los flujos de capital. En cuanto a la economía real, los canales de transmisión serían la reducción del volumen de exportaciones, un descenso en los precios de los *commodities* y una notable reducción el envío de las remesas.

Durante mucho tiempo, la región ha tenido que solventar la falta de recursos, mediante créditos de los organismos multilaterales. A finales de los años ochenta por ejemplo, más de la mitad de los créditos concedidos por dichos organismos vinieron hacia América Latina, situación que se ha revertido en los últimos años debido, a que varios países de la región se convirtieron de deudores a acreedores netos. Así, en algunos países de la región como Brasil, se generaron ahorros suficientes para financiar inversiones y créditos en el exterior. Otros países consiguieron ahorrar importantes reservas, como Chile y Venezuela. Sin embargo, con la llegada de la crisis, desde el año 2008 se comienza a evidenciar de nuevo una escasez de ahorros.

Así, los países de la región, luego de echar mano de sus reservas, comienzan a buscar fuentes de financiamiento externo. El Banco Mundial estima que toda América Latina demandará créditos externos que podrían fluctuar entre 350 mil y 400 mil millones de dólares en el 2010. Así, el endeudamiento público podría volver a depender de los organismos multilaterales o de otras fuentes no convencionales, como China. Esto podría, además, abrir la puerta a otro proceso de acelerado endeudamiento externo, con consecuencias que necesariamente nos hacen repasar lo sucedido en la crisis que explotó en el año 1982.

El endeudamiento privado en el exterior, por otra parte dependerá de la capacidad de las empresas privadas para refinanciar sus deudas, puesto que las líneas de créditos cada vez son menores. A esto se suma una caída de las inversiones extranjeras directas.

El factor inseguridad es decisivo ante los efectos de la crisis financiera en la concesión de créditos. Si la tensa situación en los mercados financieros llegase a traducirse en una escasez general de capital, la demanda de consumo e inversión sufrirá los efectos negativos. El debilitamiento coyuntural que resultaría de lo anterior, presionaría los sistemas financieros, con lo cual empeorarían las condiciones de refinanciamiento y, en consecuencia, la situación de la economía general.

En general vistos ya algunos componentes de la balanza de pagos, restaría conocer como se vería su comportamiento global en medio de la crisis. De todas formas, para el presente año y con bastante seguridad en el próximo se producirá un generalizado deterioro de la balanza comercial. Uno de los componentes para la reducción del impacto en la balanza de pagos ha sido la flexibilidad de los tipos de cambio, tomada como variable de ajuste por lo que la mayor parte de países no han sufrido una pérdida importante en sus reservas. En este punto Ecuador ha sufrido duramente los efectos de la dolarización.

La balanza por cuenta corriente en América Latina para el 2009, de acuerdo a estimaciones de la CEPAL, alcanzará un déficit equivalente a -2,3% del PIB, comparado con un déficit de -0,6% del PIB en el 2008. La exportación de bienes en América Latina cayó un -30% en valor y -7% en volumen en el primer trimestre de 2009, en relación al mismo periodo del año anterior. Se ha producido una reducción en los términos de intercambio (relación entre el precio de las exportaciones y el precio de las importaciones), en un -10,8% para 2009, en comparación al aumento de 3% producido en 2008.

Se espera que los flujos de inversión extranjera directa caigan en -40% este año. Todo ello se da en el marco de un generalizado deterioro de las expectativas de los agentes económicos.

Reducción del envío de remesas

Las remesas de los trabajadores disminuyeron a medida que los países huéspedes entraban en recesión: entre el primer trimestre de 2008 y el primero de 2009. Así, las remesas a Guatemala se redujeron en 5,9%; a México, en 4,9%; a Panamá, en 6,3 %, y a Colombia en 11,6%. El Salvador y Honduras, en donde las remesas equivalen a más de 15% del PIB, los impactos de estas caídas serán mucho más graves. Los ingresos por turismo también disminuyeron rápidamente.

Según la CEPAL, en el 2009, las remesas caerían entre un -5 y -10% en promedio en la región. Esto implicaría una reducción de un componente importante de la economía nacional y en particular de los ingresos de los hogares. Otros organismos como el BID son más pesimistas y estiman que en este año las remesas caerán en un -11% en promedio en la región. Así, según el BID, se espera que este año las remesas alcancen los 62 mil millones de dólares, nivel alcanzado en el año 2006. El Banco Mundial por su parte prevé una reducción entre el -7,3% y el -10,1%. El hecho cierto es que las remesas caen y eso es preocupante para un buen número de economías de la región. Esta reducción se debería principalmente a las elevadas tasas de desempleo que mantienen los países desarrollados, en especial los EEUU (9,4% a julio), España (18,5% a julio) e Italia (6,1% a junio), que son los principales destinos de los migrantes latinos. Aquí cabe destacar que el desempleo entre los migrantes latinoamericanos es mayor a las cifras promedio del resto de la población.

Las remesas enviadas desde los EEUU, declinarían 11% a unos 42.300 millones de dólares este año. Las remesas desde Europa disminuirían en un 14%, a unos 9.000 millones de dólares. Los envíos de dinero desde otras partes del mundo se reducirían en 4,5%, a unos 10.400 millones de dólares.

En una encuesta realizada en EEUU se determinó que los migrantes latinos están enviando remesas con menos frecuencia y por sumas menores que el año pasado. En 2008, por ejemplo, el promedio de envíos fue de 15 al año, y bajaría a 12 veces. Los envíos promedio en cambio bajarían de 241 dólares a 230 dólares en promedio.

Para los países de Centro América, México, y Ecuador que presentan una fuerte dependencia económica de las remesas tanto a nivel macro como micro, las remesas serán un canal evidente de transmisión de la crisis. Según el Banco de México, por ejemplo, las remesas recibidas en el primer trimestre de este año se redujeron en -4,9% y en -17,9% en el segundo trimestre a tasa anual. La reducción en las remesas recibidas por dichos países se viene presentando desde inicios de 2008 y se proyecta una caída pronunciada para este año.

Varios estudios señalan que el aumento de las remesas en los años anteriores, a partir del 2000, contribuyó a la reducción de la pobreza y a mejorar las condiciones de vida de las familias receptoras de remesas en los países de origen. Incluso fueron un instrumento importante para reducir en parte la inequidad. Para muchos países de la región fueron más significativas en volumen y eficacia que las mismas inversiones sociales. Si se prevé que las remesas disminuyan, entonces los efectos esperados son fáciles de predecir: un aumento pronunciado de la pobreza, el desempleo y la reducción de la producción, así como un retroceso de los indicadores sociales.

Quizá a la par del tema de las remesas, un tema que atañe especialmente a algunos países de la región, tiene que ver con los ingresos del turismo; servicio que al ser considerado un bien superior, sufriría el efecto de una reducción de los ingresos.

Presiones sobre el sector fiscal

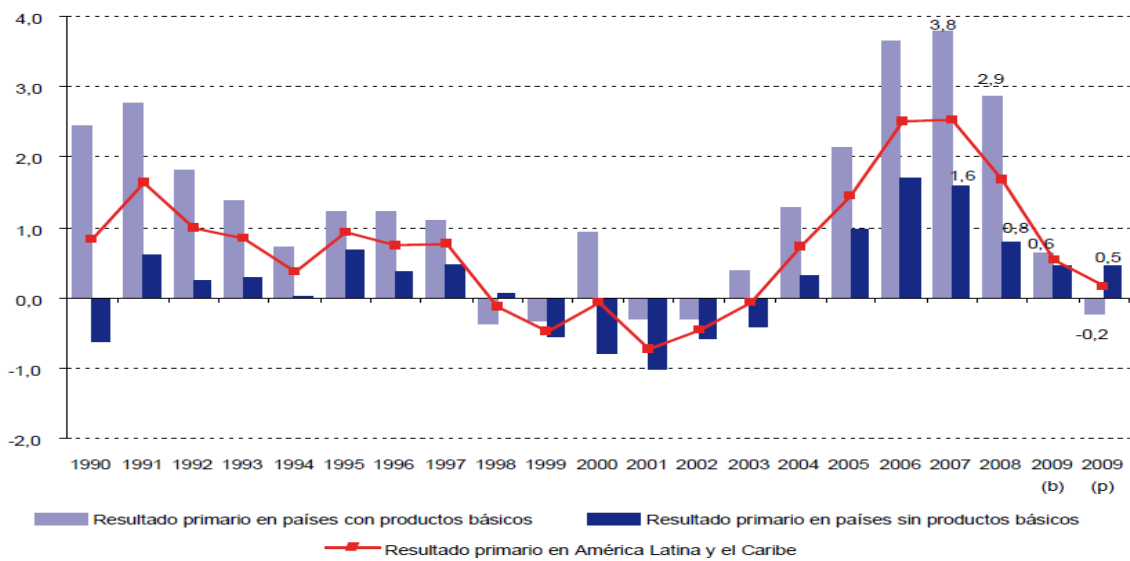
En los años anteriores los gobiernos de la región se vieron beneficiados por el aumento de los ingresos, debido en parte a los mejores precios de las exportaciones y también por el crecimiento del nivel de actividad económica general hasta el año 2007. En estos últimos años los gobiernos mantuvieron un comportamiento del gasto bastante restrictivo -lo que no alentó el dinamismo económico general-, pero permitió una recuperación de las cuentas públicas. Esto se tradujo, además, en una reducción de la deuda pública.

En esos años los gobiernos de la región, obtuvieron considerables superávits primarios, aunque el resultado global fue deficitario. Como ya se dijo, el aumento de los ingresos del Estado, disminuyó las presiones para seguir endeudándose y esto ocasionó que se reduzca el porcentaje de la deuda pública sobre el PIB de todos los países de la región.

La dependencia de la exportación de productos básicos ha sido decisiva para el aumento de los ingresos de los gobiernos de la región, situación que no es reciente. Recordemos que la región vivió una situación similar de constantes superávits primarios de 1990 hasta 1997. Luego ante la reducción de los precios de los productos básicos, de 1998 hasta el nuevo repunte de precios en el 2003, se vio nuevamente envuelto en déficits.

Gráfico 12. Resultado primario de países con y sin explotación de productos primarios

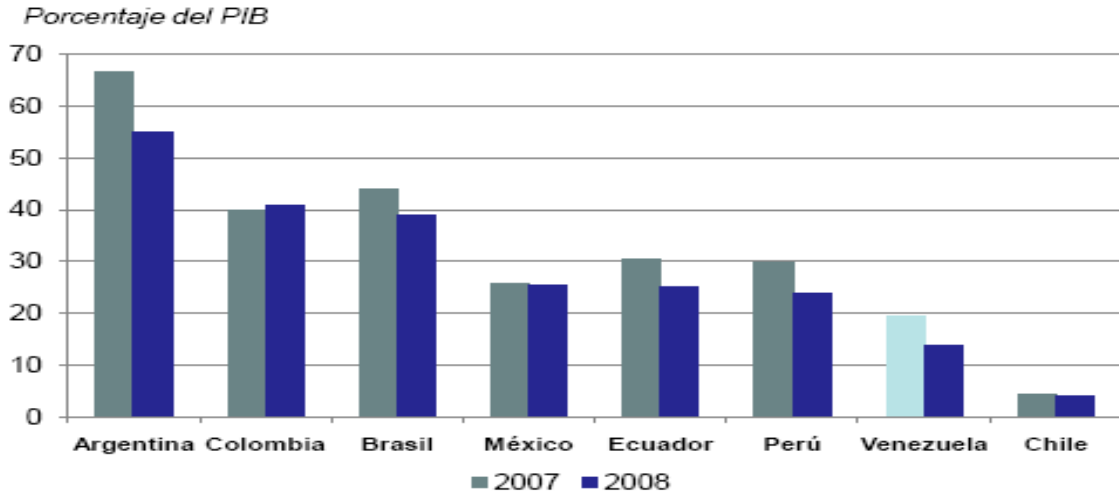
(en porcentaje del PIB)



Fuente: CEPAL

La ventaja de este nuevo repunte es que se ha logrado traducir esta bonanza en la reducción de la deuda; quizás el caso más destacado es el ecuatoriano.

Gráfico 13. Deuda del sector público 2007-2008



Fuente: Banco Mundial

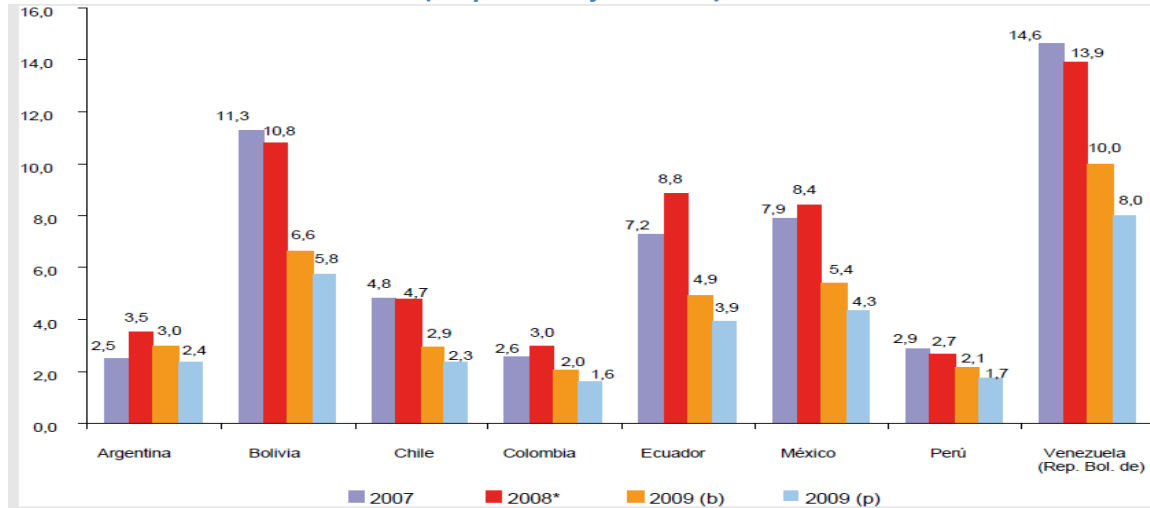
A excepción de Colombia y México, el año anterior todos los países de América del Sur redujeron considerablemente la deuda del sector público respecto a 2007. Además Chile mantiene un porcentaje bajo de deuda externa pública con menos del 5% (que también se redujo). El país más endeudado desde su crisis es Argentina con alrededor del 48% de su PIB en 2008 (luego de la reducción desde el 65% en 2007).

La mayoría de los países de América del Sur mantienen una fuerte dependencia de los ingresos fiscales provenientes de la explotación de recursos primarios. Argentina, Bolivia, Chile, Colombia, Ecuador, México, Perú y Venezuela (como se ve en el siguiente gráfico) son los países que mayor dependencia tienen de la explotación de

productos primarios; evidentemente en el presente año estos ingresos se verán reducidos.

Gráfico 14. Ingresos fiscales provenientes de la explotación de productos primarios

(en porcentaje del PIB)



Fuente: CEPAL

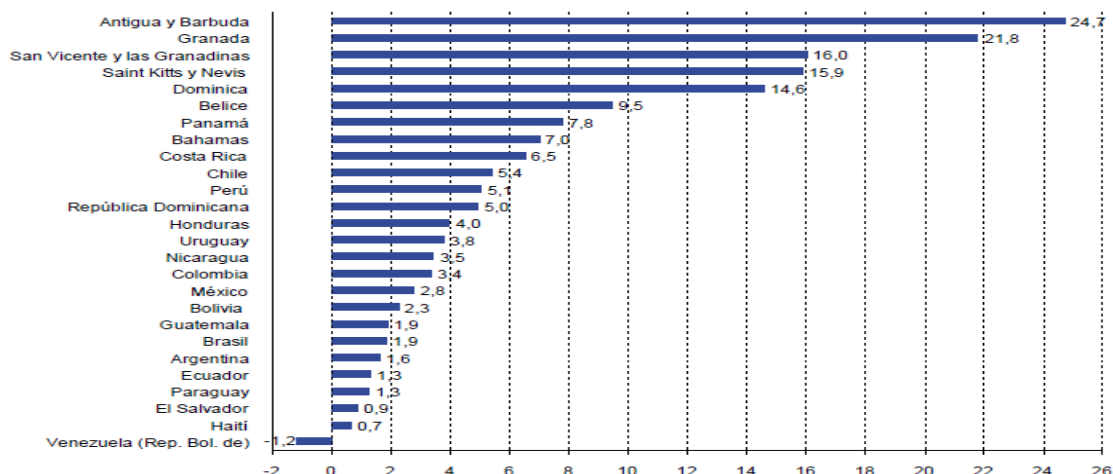
El aumento de las exportaciones de productos básicos se ha traducido en un aumento de los ingresos estatales, que ha conducido a una reducción de la deuda externa pública de largo plazo y a la vez les ha permitido mantener superávits primarios. Sin embargo la deuda externa de corto plazo se ha ido incrementando, más que duplicándose, al pasar de 180 mil millones de dólares en 2002 a 430 mil millones de dólares en 2007.

Reducción de los flujos de capitales

Para el presente año, el Banco Mundial predice que los flujos de capital a los países en vías de desarrollo disminuirán en alrededor de 6,6% en relación al PIB global. Por lo que al ser América Latina un receptor nato de Inversiones extranjeras, este flujo se vería directamente afectado por la reducción del producto de los países de la OCDE. Situación que se sentiría en el mediano plazo, según datos del FMI, podría ser que los proyectos de inversión que están en marcha se completen pero que difícilmente puedan ingresar nuevas inversiones. Brasil que es el quinto receptor de inversión extranjera directa del mundo, por ejemplo espera que ésta se reduzca en un 20% en el 2009.

En el siguiente gráfico se muestra la incidencia de los flujos de IED sobre todo para los países del Caribe, con niveles de entre el 15% y el 25% del PIB, la República Dominicana, Costa Rica y Panamá, con niveles ubicados entre el 6,5% y el 8% del PIB y Chile y el Perú en América del Sur, donde los flujos de IED fueron del orden del 5% del PIB en 2008. Venezuela al contrario tiene un flujo negativo de IED, lo cual significa que este país tiene IED fuera de su territorio.

Gráfico 15. Inversión extranjera directa
(En porcentajes del PIB)



Fuente: CEPAL

El empleo, talón de Aquiles de la crisis

Uno de los efectos sociales más evidentes de la crisis, según la Naciones Unidas, es la reducción del empleo formal y de calidad de las economías. Consecuentemente se tendría un aumento de los empleos de baja calidad, menos estables y de mayores riesgos. El desempleo y el subempleo crecientes están a la orden del día.

Esta situación afectaría en mayor proporción a las mujeres que a los hombres. Aunque la situación de la fuerza laboral femenina en América Latina mejoró en los últimos años, en relación al resto de regiones del mundo, es probable que dichos avances se vean reducidos o al menos estancados como efectos directos de la crisis.

En América Latina, de acuerdo a la CEPAL y a la OIT, el desempleo se ubicaba en 8,7% en junio de 2009 y para finales de este año se estima que llegará a un 9%. Esto representa un total de desempleados que fluctuaría entre 19 y 20 millones en toda América Latina.

En la región andina, Venezuela presenta a junio una tasa de desempleo del 7,8% con un incremento de abril a junio de 72.000 desempleados; con lo que el desempleo total habría llegado a un millón de personas. Colombia -según el Ministerio de Hacienda y Crédito Público- habría tenido un 11,9% de desempleo en junio, con 2,5 millones de desempleados en total. Perú -según el Banco Central de Reserva- registró una tasa de desempleo en junio de 8,3%, con 2,3 millones de desempleados. Argentina presenta a junio una tasa de desempleo de 8,4%, Brasil a junio 8,1% y Chile a junio 10,7%.

Desde el año 2000 la media de desempleo de América latina se ha venido reduciendo, pasando del 10,4% en el año 2000 a 7,5% en el 2008. Argentina que el año 2002, durante la crisis del *corralito*, tenía un desempleo del 19,7%; para el año 2008, el desempleo se redujo al 8%. Otro país con altas tasas de desempleo es Colombia que en el año 2001 tenía un nivel de desempleo que llegaba al 18,2% y para el año 2008 este se había reducido al 11,5%, que sigue siendo alto comparado con la media de América Latina. Entre las economías con los más bajos niveles de desempleo en el año 2008 se puede mencionar a Costa Rica (4,8%), Ecuador (6,9%), Venezuela (7,4%). Aunque como se ve más adelante las perspectivas en todos estos países se han incrementado.

En EEUU -según la oficina de estadísticas laborales para junio de 2009- la tasa de desempleo era del 9,5%, con un incremento desde diciembre del 2007 de 7,2 millones de desempleados, de los cuales el 12,2% son hispanos, entre los que habrá un elevado

número de ecuatorianos. De la misma manera, la Unión Europea presenta una desocupación del 8,9% en junio, siendo España uno de los países más afectados con el 18,1%; otro país en donde labora un elevado número de compatriotas.

El saldo de esta situación es lamentablemente obvio: volverán a subir las cifras de la pobreza. Ya Naciones Unidas, en su informe respecto a los Objetivos del Milenio, estima que para el 2009 existirán en el mundo entre 55 y 90 millones de pobres más de lo que calcularon antes de la crisis. El Banco Mundial estima que hasta mayo del 2009, el número de pobres en la región se habría incrementado entre 8,3 y 13 millones de personas. Y el número de personas en extrema pobreza habría aumentado en alrededor de 1,3 millones de personas. Este impacto será diferente dependiendo de cada país, por cierto.

3. Algunas respuestas frente a la crisis

En este contexto, en el mundo y también América Latina estamos viviendo un choque de las alicaídas pero todavía vigentes visiones ortodoxas enfrentadas con opciones de tipo heterodoxo.

Dejando al lado las recetas sustentadas en la austeridad fiscal y la participación pasiva del Estado en la economía, los países industrializados, en donde se provocó la crisis, han recurrido a acciones intervencionistas y a un masivo gasto fiscal. Así, la primera y principal medida de la reunión del G-20 -a principios de abril del 2009- se basó en la receta de más suero monetario. Estos países cuadruplicaron la capacidad financiera del FMI y del séquito de instituciones financieras internacionales que son las mismas que, como mínimo, podemos afirmar que han permitido esta crisis (por no decir que la han provocado). Se decidió inyectar una enorme cantidad de dinero al FMI, triplicando su capacidad de préstamo (750.000 millones de dólares) y autorizar un incremento sustancial de la emisión de sus Derechos Especiales de Giro (DEG), por un valor de 250.000 millones de dólares. En este marco de acciones intervencionistas los gobiernos norteamericano y europeo, con diversos grados de profundidad, han optado por lanzar boyas salvavidas a sus bancos y especialmente a sus industrias automotrices.

En América Latina también se han puesto en marcha paquetes de intervención estatal. Estas intervenciones, sin embargo, varían entre los diversos países. Algunos lo hacen presionados por las demandas de la crisis, mientras que otros enmarcan estas propuestas intervencionistas en visiones que plantean salidas orientadas a superar la larga época de ajustes inspirada en el Consenso de Washington. De todas maneras, a pesar de los reiterados reclamos para encontrar estrategias profundamente diferentes, todavía no se avizora la superación de aquellas estructuras sustentadas en la inserción primario exportadora de casi todas las economías de la región. La disputa del sentido histórico del desarrollo está más a nivel del discurso, que de la práctica. Esta confrontación de tesis, limitada todavía al ámbito de las políticas macroeconómicas, no permite anticipar como se perfilarán los resultados de todos estos esfuerzos. Al parecer la mayoría de gobiernos concentra su acción en minimizar el impacto devastador de la crisis global. No se avizoran planteamientos que promuevan cambios sustantivos. En este contexto, podría darse el caso que muchos países terminen por reafirmar el modelo primario exportador vigente. La situación es en especial perversa. En años anteriores, por el efecto de atracción de los elevados

precios del petróleo y los minerales, muchos países de la región forzaron sus inversiones en estos campos, tanto como en los destinados a la exportación de alimentos. Ahora, en medio de la crisis- con el consiguiente efecto empobrecedor- tratan de forzar sus exportaciones de estos productos para paliar la caída de los ingresos. Y, es muy probable, que redoblen su caminar por esta senda cuando haya pasado la crisis...

En concreto, varios gobiernos de la región aplican políticas fiscales contracíclicas. Han disminuido impuestos y aumentado subsidio, al tiempo que aceleran la entrega de anticipos de gasto para combatir la recesión. Dentro de las políticas monetaria y financiera algunos bancos centrales disminuyeron rápidamente las tasas de interés o flexibilizaron el encaje bancario. Y, tal como se mencionó antes, varios países de la región buscaron proteger su balanza de pagos con ajustes cambiarios.

Según el FMI, de enero a mayo de 2009, los bancos centrales de Chile y Brasil recortaron los intereses de los créditos en 700 y 350 puntos base, respectivamente. En Colombia, desde marzo el deterioro de las condiciones económicas provocó drásticos recortes de las tasas de interés (300 puntos base), México (225 puntos base), y Perú (225 puntos base). En Colombia, se estima que los estímulos fiscales para 2009 equivalen a 4,5% del PIB; en Perú, a cerca de 3%; en México, aproximadamente 1,5%; en Argentina, 1,3%, y en Brasil, 0,4%. Si se suma a esto la merma de los ingresos tributarios causada por la recesión, por los estabilizadores automáticos y por otros factores, se estima que en el año 2009 el saldo fiscal de la región se deteriorará en - 2,7% del PIB.

En el cuadro 11 presentamos una síntesis de las principales medidas adoptadas por los países de la región. Es, sin duda, una aproximación bastante gruesa que oculta los detalles de cada caso concreto. Sin embargo, esta información es relevante en la medida que nos permite ver cómo han cambiado los énfasis en el manejo económico. Paulatinamente cobran fuerzas políticas intervencionistas, de cierta inspiración keynesiana.

Cuadro 12. Síntesis de las medidas por países

Medidas	País												
	Arg	Bol	Bra	Chi	Col	CR	Ecu	Méx	Nic	Pan	Par	Per	Urug
Política monetaria y financiera													
Disminución y/o flexibilización encaje bancario	X		X	X	X						X	X	
Provisión liquidez moneda nacional	X		X	X	X	X		X	X		X	X	X
Política fiscal													
Disminución impuestos/Aumento subsidios	X		X	X	X		X	X	X	X			X
Aumento y/o anticipación del gasto	X	X	X	X	X	X		X			X	X	X
Política cambiaria y de comercio exterior													
Provisión liquidez en moneda extranjera	X	X	X	X	X							X	X
Aumento de aranceles o restricción importaciones	X		X				X						X
Disminución de aranceles	X		X				X	X	X			X	
Financiamiento a exportadores	X		X	X	X		X				X	X	X
Gestión de créditos con instituciones financieras exterior					X	X	X		X	X	X	X	

Políticas sectoriales													
Vivienda	X	X	X	X	X	X		X				X	X
PYMES	X			X		X		X				X	X
Agropecuario		X	X	X		X			X	X	X		X
Turismo													X
Industria	X	X	X	X				X					X
Políticas laboral y social													
Estímulo al empleo	X			X		X		X	X			X	
Programas sociales			X	X	X	X		X	X			X	

Fuente: CEPAL.

El FMI también señala que los países con tipo de cambio flotante, en particular aquellos que dependen de sus exportaciones de productos básicos o cuyas economías están estrechamente ligadas a la de EEUU, absorbieron parte del choque mediante una significativa devaluación de sus monedas. En el caso ecuatoriano por no poseer moneda propia y no poder aplicar ningún tipo de política cambiaria, se tuvo que recurrir al aumento de aranceles para importaciones de más de 600 partidas, la disminución de aranceles para importación de equipos e insumos, así como al financiamiento a exportadores.

Algunos países vieron disminuir sus reservas e intervinieron para estabilizar sus monedas. Entre septiembre y diciembre de 2008, las reservas internacionales, sin contar las de oro, cayeron en 12 mil millones de dólares (12,5%) en México, 2.900 millones (8,6%) en Perú, 10.400 millones (5%) en Brasil, y 2.000 millones (25%) en Ecuador.

Los flujos netos de financiamiento privados y públicos de América Latina entre el año 2007 al 2008 se redujeron en cerca del 40% pasando de 215.000 millones a 130.000 millones de dólares. Los flujos privados en este mismo período se redujeron en la misma proporción que los privados y públicos (88.000 millones), mientras que los flujos netos de capital se redujeron 19.000 millones de dólares (13,9%).

Es de esperar que ante los efectos evidentes de la crisis surjan protestas de diversa índole. Si bien la crisis se originó en las economías centrales no faltaran reclamos en contra de los responsables de enfrentar la crisis. Esto terminará por agudizar las diversas formas de conflictos tanto internos como externos, teniendo como constante el ciclo político de la economía. Todas estas tensiones se desarrollan ante la atenta mirada del gobierno Estadounidense que en cierta manera ve amenazada su hegemonía en la región.

Con el golpe militar en Honduras y las nuevas bases estadounidenses en Colombia, quedó claro que serán indispensables los acuerdos de integración hemisférica Sur-Sur, la UNASUR sobre todo. América latina tiene que fortalecer su posición como grupo en el contexto internacional. De lo contrario las viejas potencias centrales y nuevos países emergentes, como las potencias asiáticas, saldrán fortalecidos de la crisis.

China ha visto su oportunidad de sacarle beneficio a la crisis. A su sombra está construyendo un nuevo liderazgo para establecer el nuevo orden mundial. Podría decirse que este país se perfila como uno de los “ganadores” de la crisis, dado su mayor peso político y económico a nivel internacional. Y, de hecho, varios países de la región, como Brasil, Chile o Ecuador, para citar apenas unos cuantos, están buscando en dicha economía opciones comerciales y financieras. Esto desplazaría a los EEUU de su posición de economía rectora en la región.

La lección de todo esto es que los países latinoamericanos deben unirse para hacer frente no solo a los problemas derivados de la crisis, sino también y sobre todo, hacer dar cuenta de los problemas de largo plazo como son la lucha contra la inequidad y el subdesarrollo mismo. Además, todo parece indicar que la nueva estrategia de geopolítica se desarrollará en bloques regionales, desde donde cobrarán fuerza, por ejemplo, las nuevas iniciativas financieras internacionales.

Hasta la fecha, sin embargo, las propuestas para construir una nueva arquitectura financiera regional no pasan de la fase del proyecto y los discursos. El Banco del Sur no se ha podido materializar. No asoman las voluntades políticas convergentes en hechos concretos. En parte, la demora se debe a las vacilaciones de Brasil, que ya goza de un ampliamente capitalizado Banco Nacional de Desarrollo Económico y Social (BNDES), con más 120 mil millones de dólares para invertir en el país y fuera de él. (La capitalización brasileña prometía ser la más importante para el Banco del Sur). Brasil, un país que tiene un enorme peso en la construcción de alternativas regionales, también exige que el esquema de votación en el seno del Banco del Sur sea proporcional a las contribuciones de cada país al mejor estilo FMI. Los demás países, al contrario, aspiran a un modelo de votación tipo “un país, un voto”.

Hay otros proyectos que están a la espera de la decisión política de los gobiernos de la región. El Sistema Unitario de Compensación Regional (SUCRE), que retoma la idea de viejas propuestas que nacieron del Fondo Andino -luego Latinoamericano- de Reservas (FLAR), para la creación de un “Peso Andino”, y del Convenio de Pagos y Créditos Recíprocos (CCR) vigente en la Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI), pero que cayeron en el olvido o tuvieron un alcance muy limitado.

Esta propuesta de compensación, más vigorosamente que las anteriores, busca impulsar la expansión del comercio entre los países de la región y propender a un equilibrio comercial más sostenido y equilibrado, tanto como avanzar en un proceso paulatino de desacoplamiento de la órbita subyugante del dólar. Todos estos puntos resultan indispensables para establecer las bases que permitan la profundización de la integración regional y, más adelante, con los demás países periféricos del sur.

Si el proceso avanza de acuerdo a lo previsto, el SUCRE sería un puntal para minimizar los costos de transacción a través de los sistemas de pagos convencionales establecidos desde la banca internacional. Por igual, facilitaría la coordinación de las políticas monetarias y cambiarias de los países participantes, desvinculándolas de los condicionamientos de la utilización del dólar u otra divisa. Proporcionaría liquidez suficiente a los bancos centrales, ampliando su capacidad de realización de pagos internacionales, a través de asignaciones en moneda electrónica, como activos de

reserva, a efectos de impulsar el comercio internacional entre los países participantes. Por último, sin agotar las potencialidades de esta propuesta, eliminaría la dependencia en el uso de medios de pagos, cuya emisión no es controlable desde los países participantes.

La cristalización de este tipo de propuestas podría marcar la pauta de cómo saldrá América Latina de la crisis.

3. Algunas conclusiones preliminares

Así como en los meses previos a la crisis había una resistencia a aceptarla, hoy hay un creciente deseo (entendible, por cierto) por ver superado lo peor de la crisis. Algunas previsiones de organismos multilaterales y las declaraciones de varios gobernantes en el mundo desarrollado y subdesarrollado, alimentan también esta tendencia. El FMI afirma, incluso, que la región será capaz de superar los efectos de la crisis más rápido y con menos sufrimiento que los países desarrollados, debido a que estaría mejor posicionada ante la crisis financiera...

La bonanza de los años anteriores condujo a que varios análisis optimistas cayeran en la proyección simplista de que América Latina al fin había encontrado un camino sostenido de crecimiento. Visión alejada de la realidad. Una vez más, con un *estornudo* de los países centrales la región volvió a caer enferma de crisis. El espejismo comenzó a develarse a partir del segundo semestre de 2008, a pesar de lo cual ese año todavía se registró un crecimiento positivo de todos los países de América Latina.

Si la recesión de los países desarrollados es más profunda y prolongada que lo previsto, las economías de América Latina corren el peligro de que el impacto de la crisis se torne inmanejable con el instrumentario de política económica disponible. Esto conllevaría a recortar aún más la demanda interna para reducir las importaciones a niveles financiados, o a suspender el pago del servicio de la deuda externa en la mayoría de países latinoamericanos. Podría inclusive reeditarse un escenario comparable al de la crisis de la deuda externa del año 1982. De todas formas, una mayor caída de la economía provocaría una masiva reducción de la actividad productiva y mayores niveles de desempleo. Y las perspectivas, incluso políticas, serían preocupantes en extremo.

De todas maneras, aún cuando lo peor de la caída económica en los países centrales haya pasado, América Latina tendrá que procesar las múltiples secuelas de la crisis durante un periodo prolongado. Tengamos presente, como se anotó al inicio, que ésta es una crisis sistémica, con rasgos muy complejos; estamos frente a una crisis de múltiples facetas, sincronizada y asimétrica. Así, por ejemplo, un incremento acelerado de los precios del petróleo podría incrementar nuevamente la demanda de biocombustibles, lo que podría afectar el suministro de alimentos.

Esta realidad es mucho más preocupante, puesto que en los años anteriores a la crisis, los países latinoamericanos ahondaron su dependencia con las economías centrales. Profundizaron sus lazos comerciales a partir de la producción y la exportación de materias primas. Incrementaron sus relaciones con el mercado financiero internacional. Y todo esto, a pesar de las importantes reservas internacionales

acumuladas en los años anteriores, contribuyó a aumentar su vulnerabilidad ante la crisis global.

Por lo tanto, una de las grandes tareas todavía pendientes radica en el fortalecimiento de los vínculos económicos regionales para consolidar una posición de mayor fortaleza en el contexto mundial. Simultáneamente es preciso diversificar las relaciones económicas con otras regiones del planeta. La excesiva dependencia de los EEUU es una amenaza que habrá que enfrentarla; el tema del dólar por su fragilidad es una cuestión de mucho cuidado, por ejemplo. Tan es así, que incluso se podría establecer un rango de vulnerabilidad: mientras mayor es el grado de dependencia de la economía de los EEUU y de la UE, mayor el impacto de la crisis global... basta ver lo que sucede con México.

Otro punto a ser considerado es el predominio de actividades extractivistas en muchas economías de la región. Esto es un reto aún no resuelto. Se ha demostrado que la estrategia de desarrollo, sustentada prioritariamente en la dependencia de la explotación de recursos naturales, no es la adecuada: incluso podría convertirse en una maldición... Si se mantienen las políticas para una mayor reprimarización de la economía, los resultados serán los de siempre...

Recordemos que la profusión de recursos naturales de que dispone América Latina tiende, entre muchos otros procesos endógenos de carácter patológico que acompañan al masivo extractivismo, a distorsionar la estructura y la asignación de sus recursos económicos, redistribuye regresivamente su ingreso nacional y concentra la riqueza en pocas manos, mientras se generaliza la pobreza. Esta realidad ha dado paso a crisis económicas recurrentes, al tiempo que ha consolidado mentalidades "rentistas", ha profundizado la débil y escasa institucionalidad, alentando la corrupción y deteriorando el medio ambiente. Las prácticas clientelares en lo social están a la orden del día.

Como es evidente, todo ello ha contribuido a debilitar la gobernabilidad democrática, en tanto termina por establecer o facilitar prácticas autoritarias, voraces y clientelares. En efecto, todos los países que han priorizado su economía en base a la extracción de recursos primarios, sobre todo petroleros y mineros, no se ha caracterizado como ejemplo de democracia, sino todo lo contrario. Así, los conflictos socioambientales serán cada vez más frecuentes, mientras no sean atacados los cimientos del régimen de acumulación extractivista.

Finalmente, con la crisis el número de pobres en América Latina crecerá nuevamente en varios millones... No hay como olvidar que en general la recuperación de los indicadores sociales tarda mucho más en salir del hoyo que los indicadores económicos. Lo más probable es que los sectores más vulnerables de la sociedad como los pobres, y de ellos los niños y las mujeres de América Latina sean los que terminen pagando el precio de la crisis. Los éxitos en la disminución de la pobreza de los últimos cuatro o cinco años, podrían ser borrados total o parcialmente en un solo año. Además, algunas de las políticas económicas aplicadas como consecuencia de la crisis, han estado orientadas a beneficiar a grupos poderosos, tal como sucede en los países centrales con la banca o la industria automotriz. Para impedir que la crisis ahonde más los niveles de inequidad tienen la palabra los gobiernos de la región. A ellos les compete cambiar profundamente el actual régimen de acumulación que favorece las demandas del capital y no las del ser humano y la naturaleza. ¿Será posible

transformar a la crisis en una oportunidad para una transición desde el antropocentrismo a biocentrismo?

De lo anteriormente expuesto, se desprenden dos aspectos fundamentales. Hoy más que nunca se requieren políticas para enfrentar la actual crisis global, tanto como la crisis social y económica que arrastra la región desde hace décadas. Concentrarse excesivamente -tal como se ha venido haciendo- en los efectos directos que tiene la crisis internacional en la región, podría eclipsar aquellos temas más estructurales y sistémicos causantes del subdesarrollo.-

Bibliografía

- Acosta, Alberto et. Al. (2009), La primera crisis global del siglo XXI, Miradas y reflexiones, CLAES, Montevideo.
- Acosta Alberto et. Al. (2009), Ecuador - Análisis de coyuntura económica, FLACSO – Friedrich Ebert Stiftung - ILDIS.
- Agenda Global (2009), Third world network, números 105, 112, 113, 115, Uruguay.
- Altvater, Elmar (2009), “Die kapitalistischen Plagen: Energiekrise und Klimakollaps, Hunger und Finanzchaos“, *Blätter für deutsche und internationale Politik*, 3/09, pp. 45-59.
- Banco Central del Ecuador (2009), Informe economía internacional, julio, www.bce.fin.ec, Ecuador.
- Banco Mundial (2009a), Latin America beyond the crisis: Impact, policies and opportunities, julio, <http://www.worldbank.org>.
- Banco Mundial (2009b), Financiamiento para el desarrollo mundial, julio, <http://www.worldbank.org>.
- Beinstein Jorge (2009), Señales de implosión, ALAI latina, <http://alai.org>, Argentina
- Buonomo, Mariela y Eduardo Gudynas (2009), Riesgo país alternativo actualización y evaluación 2009 para América Latina, Observatorio del Desarrollo, CLAES, Montevideo.
- CEPAL (2009a), Crecimiento América Latina y el Caribe, <http://cepal.org>, Chile.
- CEPAL (2009b), La reacción de los gobiernos de América Latina y el Caribe frente a la crisis internacional, <http://cepal.org>, Chile.
- CEPAL (2009c), *La actual crisis financiera internacional y sus efectos sobre América Latina*, Naciones Unidas, Santiago de Chile, LC/L 2999 – Enero 2009. http://www.eclac.org/.../2009-25-Thecurrentinternationalfinancialcrisis_ESPANOL-WEB.PDF.
- FMI (2009), Crisis mundial, julio, <http://imf.org>
- Galbraith, James K.(2009), “No Return to Normal. Why the economic crisis, and its solution, are bigger than you think”, *Washington Monthly*, marzo-abril. <http://www.washingtonmonthly.com/features/2009/0903.galbraith.html>
- Gudynas, Eduardo (2009), La ecología política de la crisis global y los límites del capitalismo benévolo (mimeo).
- Hinkelammert, Franz J. y Henry Mora (2009): *Hacia una Economía para la Vida. Preludio a una reconstrucción de la economía*, Proyecto Justicia y Vida – Casa de Amistad Colombo-Venezolana – Compromiso, Bogotá-Colombia.
- Katz, Claudio (2009), América Latina frente a la crisis (mimeo).
- Latin American Trade Network (2009), Efectos de la crisis internacional en los países andinos y la integración internacional, LATN NEXOS, Agosto, Argentina.
- Varios autores (2009), Crisis en América latina, *Le Monde Diplomatique*, número 15, junio, Francia y Bolivia.

Fuentes consultadas

- Banco Central del Ecuador. <http://www.bce.fin.ec>
- Banco Interamericano de Desarrollo (BID). <http://www.iadb.org>
- Banco Mundial. <http://www.worldbank.org>
- Comisión Económica para América Latina (CEPAL). <http://www.cepal.org>,
- Financial Structure, Banco Mundial
http://siteresources.worldbank.org/INTRES/Resources/PRR_Data_for_Website.xlsz
- Fondo Monetario Internacional. <http://www.imf.org>
- Instituto Ecuatoriano de Estadísticas y Censos (INEC). <http://www.inec.gov.ec>
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo - Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM). <http://www.pnud.org>